

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA

José Consuegra Bolívar
Edgar Morin
Claudia Almeida Castillo
María Victoria Angulo González
Jean-Michel Blanquer
Marta Lucía Ramírez Blanco
Nelson Vallejo-Gómez
Michèle Ramis

Patricia Martínez Barrios
Compiladora



EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA

Patricia Martínez Barrios

Compiladora

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA.

© José Consuegra Bolívar - Claudia Almeida Castillo - María Victoria Angulo
González - Jean-Michel Blanquer - Marta Lucía Ramírez Blanco
- Edgar Morin - Nelson Vallejo-Gómez - Michèle Ramis

Compiladora: Patricia Martínez Barrios

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA

Patricia Martínez Barrios
Compiladora

José Consuegra Bolívar

Edgar Morin - Claudia Almeida Castillo

María Victoria Angulo González - Jean Michel Blanquer

Marta Lucía Ramírez Blanco - Nelson Vallejo-Gómez

Michèle Ramis

Educación, confianza y vida / compilador Patricia Martínez Barrios; José Consuegra Bolívar [y otros 6] -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2021.

104 páginas: figuras a color

ISBN: 978-958-53453-1-7 (Versión electrónica)

1. Sociología de la educación 2. Educación – Colombia 3. Educación – Fines y objetivos 4. Capital cultural 5. Integración social I. Martínez Barrios, Patricia, compilador II. Consuegra Bolívar, José III. Almeida Castillo, Claudia IV. Angulo González, María Victoria V. Blanquer, Jean-Michel VI. Ramírez Blanco de Rincón, Marta Lucía VII. Morin, Edgar VIII. Vallejo-Gómez, Nelson IX. Piñeres, Juan Fernando, editor literario X. Título

370 E244 2021 Sistema de Clasificación Decimal Dewey 22ª edición

Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



©Ediciones Universidad Simón Bolívar

Carrera 54 No. 59-102

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co

Barranquilla - Cúcuta

Edición literaria y corrección de estilo:

Juan Fernando Piñeres

Producción Editorial

Editorial Mejoras

Calle 58 No. 70-30

info@editorialmejoras.co

www.editorialmejoras.co

Junio de 2021

Barranquilla

Made in Colombia

Cómo citar este libro:

Consuegra Bolívar, J., Almeida Castillo, C., Angulo González, M. V., Blanquer, J.-M., Ramírez Blanco, M. L., Morin, E., Vallejo-Gómez, N. & Ramis, M. (2021). *Educación, Confianza y Vida*. (P. Martínez Barrios, Comp.) Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

CONTENIDO

Prefacio	7
<i>Doctora Michèle Ramis</i>	
Introducción	11
<i>Doctor José Consuegra Bolívar</i>	
Prólogo	15
<i>Edgar Morin</i>	
Intervención de la Secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias	19
<i>Doctora Claudia Almeida Castillo</i>	
Palabras de la Ministra de Educación de Colombia	25
<i>Doctora María Victoria Angulo González</i>	
La semilla francesa en el conocimiento y el humanismo	33
<i>Doctor José Consuegra Bolívar</i>	
Educación, confianza y vida: Intervención del Ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia	41
<i>Doctor Jean-Michel Blanquer</i>	

Palabras de la Vicepresidenta de Colombia	61
<i>Doctora Marta Lucía Ramírez Blanco</i>	
Fotos de la ceremonia.....	71
Epílogo.....	79
La vida es un constante aprendizaje	81
<i>Doctor José Consuegra Bolívar</i>	
Blanquer, político intelectual e intelectual político	85
<i>Doctor Nelson Vallejo-Gómez</i>	
Presentación del libro "La Escuela de la Vida" en la Feria Internacional del Libro de Barranquilla.....	99
Sobre los autores	103



PREFACIO

Doctora Michèle Ramis

Si la pandemia del COVID-19 ha sacado alguna verdad a la luz, es que el bienestar de los niños pasa por el colegio, y que la comunidad educativa, los padres y los responsables de la enseñanza, deben aunar sus esfuerzos para permitir que el colegio desarrolle plenamente su papel de formador y lleve a cada niño al empoderamiento.

En Colombia, el interés de las autoridades, del sector académico y de la esfera pedagógica, por la promoción de una educación con enfoque de inclusión, autonomía y situada en primer plano de la sociedad, era de total evidencia el 16 de septiembre de 2019. Ese día en Cartagena de Indias, ante la ministra colombiana de Educación, María Victoria Angulo, se presentaba “La Escuela de la Vida”, primera versión en español del libro “L'école de la vie”, y su autor Jean-Michel Blanquer, ministro francés de Educación Nacional, recibía el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Simón Bolívar.

La presente obra reúne y enriquece las intervenciones que acompañaron estos dos eventos.

Desde esa fecha, los intercambios franco-colombianos sobre una educación atenta a las necesidades del alumno no han cesado. Dan testimonio de ello la organización de la cumbre “Semana Educación”, que tuvo a Francia como país invitado de honor en el 2020, y de un diálogo Francia-Colombia en el 2021, sobre la reapertura de los colegios en tiempos de pandemia, dos eventos inaugurados de manera conjunta por la ministra de Educación María Victoria Angulo y su homólogo francés Jean-Michel Blanquer.

Esta nueva publicación llamada “Educación, Confianza y Vida” pone de manifiesto entre nuestros amigos colombianos, especialmente la Universidad Simón Bolívar, la voluntad de reforzar el diálogo con Francia sobre los grandes retos educativos. De hecho, esta es la voluntad que motiva a la Universidad Simón Bolívar, dirigida desde hace 30 años por su rector, el doctor José Consuegra Bolívar. En el marco de sus funciones, pero también a título personal, el doctor Consuegra es un observador incondicional del modelo francés de educación. Señal y efecto de este interés es la promoción, desde hace 20 años, del pensamiento del profesor Edgar Morin: gracias a los vínculos que ha establecido con este gran filósofo, la Universidad ha publicado algunas de sus obras; también creó un Doctorado en Ciencias de la Educación, cuyo eje central es el “pensamiento complejo”.

En un contexto marcado por la persistencia de la epidemia de COVID-19 que obliga a los sistemas educativos y a toda la sociedad

a una mayor adaptación, inclusión y creatividad al servicio de la educación centrada en los intereses de los niños, la publicación en Colombia de “Educación, Confianza y Vida” es un signo más de un compromiso en favor de una escuela situada en el centro de la sociedad. Viene a confirmar qué tan actuales son para Colombia los puntos de vista que conforman la “*école de la vie*”.

Sin duda la escuela de la vida moldea al individuo durante toda su existencia, pero la primera huella, la liberación del potencial para sí mismo y para la vida en sociedad, se la ofrece la escuela como espacio y tiempo de formación, de experimentación y de socialización, espacios determinantes que exigen la debida atención de toda la comunidad educativa. Puesto que, si la escuela es vital para el individuo, también lo es para la sociedad. Es el lugar predilecto para aprender a vivir juntos. Actualmente en Francia, la escuela es un motor de lucha contra los separatismos. En Colombia, la escuela brinda conocimientos a sus alumnos y les da las capacidades socio-emocionales y ciudadanas necesarias para su desarrollo integral, para acertar su trayectoria personal y para contribuir de manera positiva a una sociedad pacificada.

Voy directamente al origen de esta publicación y felicito el trabajo de Patricia Martínez Barrios, directora del Grupo de Investigación en Educación, Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Simón Bolívar, ex viceministra de Educación Superior y organizadora del primer encuentro franco-colombiano de rectores en el 2011. Con la participación de 100 rectores representantes de las principales universidades de estos dos países, este encuentro y los siguientes, culminaron con la firma de convenios interuniversitarios que permi-

tieron crear programas de intercambio de estudiantes y docentes, dobles titulaciones, y desarrollar orientaciones y proyectos conjuntos, como lo evidencia la publicación de la traducción del libro “L'école de la vie”.

En “Educación, Confianza y Vida” se entrecruzan voces expertas de Francia y Colombia sobre el tema de la escuela. Unidos por el aprecio y el afecto recíprocos y por un conocimiento mutuo de los contextos donde se concibe su reflexión, estas voces nos muestran el camino de la construcción de una escuela donde cada alumno se sienta aceptado, integrado y acompañado para ocupar plenamente su lugar en una sociedad multicultural, tolerante y participativa.

Michèle Ramis

Embajadora de Francia en Colombia



INTRODUCCIÓN

Doctor José Consuegra Bolívar

En la ceremonia llevada a cabo el pasado 16 de septiembre del 2019 en el Teatro Adolfo Mejía de la ciudad de Cartagena de Indias (Colombia), el ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, recibió el Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales y Humanas, otorgado por la Universidad Simón Bolívar como reconocimiento a su compromiso con la educación, la cual es vista por él, desde la inclusión, la ética, la reivindicación de los valores civiles, los altos estándares de calidad, y la promoción de acuerdos de cooperación entre Latinoamérica, Francia y el Caribe, así como de las realidades de América Latina a nivel mundial.

El evento contó con el apoyo de la Alcaldía de Cartagena, el Colegio Mayor de Bolívar, y la participación especial de la vicepresidenta de Colombia, Marta Lucía Ramírez Blanco; la ministra de Educación de Colombia, María Victoria Angulo González y la secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias, Claudia Almeida Castillo, quienes abordaron los aspectos más relevantes del pensamiento

y trayectoria intelectual del ministro Blanquer en sus respectivas presentaciones.

La vicepresidenta de Colombia, Marta Lucía Ramírez, hizo énfasis en los aportes científicos del ministro Blanquer a la realidad colombiana, esencialmente al dominio del tema de la polarización en América Latina; asimismo a sus esfuerzos en materia de cooperación entre Francia y Colombia. Como bien lo expresa cuando reconoce que “a través de la cooperación tenemos nosotros en el país una oportunidad para dar pasos largos hacia el futuro; sin duda alguna Francia es un país muy valioso para Colombia”.

Por su parte la ministra de Educación de Colombia, María Victoria Angulo, destacó los planteamientos del libro “La Escuela de la Confianza” (escrito por Blanquer), que guardan relación con las propuestas del actual gobierno nacional en materia de educación, con las que se propone dignificar la profesión docente mediante la apropiada articulación con los desarrollos tecnológicos que ofrece el mundo globalizado hoy día; igualmente, avanzar en los esfuerzos en temas de equidad, inclusión y reconocimiento de las diferencias, los cuales contribuyen a elevar la condición humana.

Claudia Almeida Castillo, secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias, recalcó la importancia de los valores civiles y éticos reivindicados por Blanquer en sus propuestas, por lo que manifestó además su interés de “replicar las buenas prácticas de educación expuestas por el doctor Blanquer”, con las cuales ve factible la posibilidad de una mayor inclusión social en la ciudad de Cartagena.

Durante su intervención, el ministro Blanquer dejó entrever que “los temas fundamentales de una sociedad con desarrollo y justicia social, se resumen en la tríada que llama: “Educación, Confianza y Vida”, fundamentada justamente en la cultura humanista para el desarrollo de una “Escuela de la Confianza” que guíe al estudiante por el camino de su propia libertad, en el marco de un criterio autónomo basado en la responsabilidad que exigen los tiempos de fractura y malestar que vivimos; mirada que nos complementa y desafía a re-pensar el significado de la educación, el oficio del maestro, nuestras realidades inmediatas y futuras, así como nuestros acuerdos de cooperación, políticas públicas y la evolución que deseamos como seres humanos.

La tríada “Educación, Confianza y Vida” justamente sintetiza la visión de mundo de Blanquer, razón primordial para la escogencia del título de la presente edición, que además de las intervenciones comentadas, cuenta con un prólogo de Edgar Morin y un epílogo del doctor Nelson Vallejo-Gómez, secretario general del Consejo Científico de la Educación Nacional francesa y asesor de Blanquer.

Esta publicación, además de traducirse en una memoria histórica del evento, busca honrar el legado académico e intelectual de un Maestro que reivindica el arte de educar para afrontar solidaria y civilizadamente las muchas realidades permeadas por la inequidad, injusticia social, contaminación ambiental, violencia física y simbólica, y polarización, entre otros males, con la promoción de los valores civiles, éticos y la cooperación entre diferentes sistemas educativos para ayudar a solventar las contraposiciones que afligen al ser humano en una época compleja. Sin duda el mañana será incierto; para afrontarlo requeriremos de conocimientos, y como sugiere Blanquer, del significado que se otorga al valor de la confianza.



Ceremonia de entrega Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Simón Bolívar al
Dr. Jean-Michel Blanquer
Ministro de Educación y Juventud de la República de Francia

Programación

10:00 a.m.

INICIO DE LA CEREMONIA

Himnos de Colombia y Francia

BIENVENIDA A CARGO DEL ALCALDE MAYOR DE CARTAGENA DE INDIAS

y Presidente del Consejo Directivo de la Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar,
Dr. Pedrito Pereira Caballero

ENTREGA DE LAS LLAVES DE LA CIUDAD

SALUDO DE LA MINISTRA DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA,

Dra. María Victoria Angulo

ENTREGA DE DOCTORADO HONORIS CAUSA EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR AL DR. JEAN-MICHEL BLANQUER, MINISTRO DE EDUCACIÓN Y JUVENTUD DE LA REPÚBLICA DE FRANCIA

Palabras de exaltación a cargo del Dr. José Consuegra Bolívar, Rector de la Universidad Simón Bolívar.
Lectura de la Resolución de Sala General por medio de la cual se otorga el título.
Entrega de diploma y medalla.

INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE EDUCACIÓN Y JUVENTUD DE LA REPÚBLICA DE FRANCIA,

DR. JEAN-MICHEL BLANQUER

"Educación, Confianza y Vida"

INTERVENCIÓN DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA VICEPRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,

Dra. Marta Lucía Ramírez

Himnos de Cartagena y de la Universidad Simón Bolívar

Brindis ofrecido por la Universidad Simón Bolívar

Cartagena de Indias, Teatro Adolfo Mejía, septiembre 16 de 2019



Figura 1. Agenda de la Ceremonia de entrega de Doctorado Honoris Causa al ministro de la Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.

Fuente: Elaborada por el comité organizador del evento.



PRÓLOGO

Edgar Morin

Me siento muy complacido y honrado de presentar este libro del ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.

Los dos somos unos apasionados de América Latina, sus culturas, sus habitantes y ambos estamos muy ligados a Colombia.

Ambos tenemos la preocupación de introducir, dentro de los programas educativos los grandes temas que tanto el individuo y los ciudadanos deben conocer. Deben participar tanto en la aventura de la humanidad como en el conocimiento, la comprensión de nuestro prójimo, así como de la identidad humana, que yo propongo como parte integral de los siete saberes indispensables que se requieren en la educación.

Quiero hacer acá unas ciertas consideraciones alrededor de un tema capital para la educación: el espíritu crítico. Existe un consenso

general en cuanto al aprendizaje de dicho espíritu en los colegios. Directamente no se puede enseñar lo concerniente a esto de un solo golpe, directamente. Hay que seguir unos pasos preliminares. Inicialmente debe fomentarse la capacidad de cuestionarse, que es aquella que está muy presente en los niños pequeños pero que se puede atenuar con el paso de los años. Es necesario incentivar este aspecto.

Cuando se ha estimulado el preguntarse constantemente hay que fomentar afrontar la problemática. Se busca interrogarse si existen verdades absolutas, como aquella certeza de que el Sol se mueve alrededor de la Tierra y que son impuestas por la cultura y la sociedad, y que legitimaron el poder dictatorial o la creencia en la superioridad racial.

Recordemos que la virtud esencial del Renacimiento europeo fue plantearse problematizar el mundo, de donde viene la ciencia, Dios, de donde surge el vuelo de la filosofía, de cuestionarse todo juicio de autoridad, de donde viene el espíritu democrático de los ciudadanos.

El espíritu crítico supone la vitalidad del espíritu interrogativo y del espíritu de la problemática. También supone un autoexamen que estimule a cada alumno a acceder a una reflexión que le permita ser autocrítico; hay que decir que el espíritu crítico no existe sin autocrítica pues se corre el riesgo de caer en una crítica incontrolable que vaya de lo que es externo a nosotros mismos ¿Qué sería de un espíritu crítico que sería incapaz de ser autocrítico?

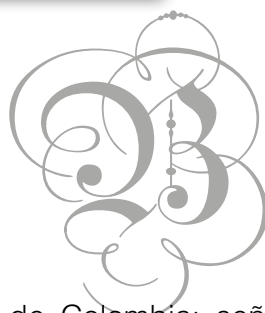
El espíritu crítico supone necesariamente un espíritu racional, aquel que sea capaz de aplicar la inducción deductiva y la lógica dentro de todos los exámenes que hagan de hechos o datos. Igualmente, se supone que exista la conciencia necesaria de los límites de la lógica, de cara a la realidad que no puede ser reconocida y aceptar las contradicciones donde se den los términos antagonistas.

El espíritu crítico se nutre de todos esos preliminares y puede abrirse libremente, ejercitarse, mas debe considerar también la aptitud a la crítica cuando esto se vuelve imperante, o no usar esa puerta, que lo único malo sean aspectos que tengan que ver con los fonemas, realidad o ideas.

En la enseñanza del espíritu crítico el fin debe ser abrir la puerta para llegar al conocimiento de uno mismo. Dicho espíritu tiene una infraestructura intelectual, la que generalmente se ignora o se olvida. Surge la necesidad de completar la formación académica mediante la integración de todos los preliminares necesarios para el desarrollo del espíritu crítico.

INTERVENCIÓN DE LA SECRETARIA DE EDUCACIÓN DISTRITAL DE CARTAGENA DE INDIAS

Doctora Claudia Almeida Castillo



uenos días a todos; es un verdadero placer saludar a tan especiales visitantes a nuestra ciudad amurallada; doctor Jean-Michel Blanquer; señora vicepresidenta Martha Lucía Ramírez, doctora María Victoria Angulo, ministra de Educación de Colombia; señor rector del Colegio Mayor de Bolívar, Jairo Argemiro Mendoza; señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar; señores Miembros de la Junta Directiva de la Universidad Simón Bolívar, señores rectores, docentes del distrito de Cartagena.

En nombre del alcalde Pedrito Pereira y el mío propio como secretaria de Educación damos un saludo afectuoso con el calor de La Heroica; bienvenidos a Cartagena de Indias.

Recibimos con beneplácito en el día de hoy 16 de septiembre al doctor Jean-Michel Blanquer, también a quienes se han sumado al desarrollo de esta iniciativa de otorgarle el Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales.

Desde la Secretaría de Educación, felicitamos la propuesta de la Universidad Simón Bolívar, conscientes de la importante gestión desde el sector educativo mundial, por formar ciudadanos competentes; esperamos disfrutar de la conferencia “Educación, Confianza y Vida” y manifestamos nuestro interés en replicar las buenas prácticas de educación expuestas por el doctor Blanquer en nuestra ciudad que requiere el cierre de brechas desde la educación de manera urgente.

El resultado de este homenaje es mirar al ser humano desde una perspectiva individual y social de talla mundial.

Afirmamos que nuestros niños, niñas y jóvenes como individuos y futuros ciudadanos necesitan mayor calidad de la educación, porque ello se constituye en una herramienta que permite tomar posesión de la realidad, tomar conciencia de sí mismo, porque les permite afirmarse como seres humanos, definido por una serie de características que los identifican y los hacen distintos de los demás. Y por otra parte, permite conocer la realidad sociocultural de la que es miembro, participando en procesos de construcción y transformación de esta.

En este orden de ideas, ¡CUÁNTAS FORMAS HA CREADO EL SER HUMANO PARA RELACIONARLAS CON UN SINNÚMERO DE CONTENIDOS! Esta particularidad del lenguaje y su significado,

hace posible que el individuo sea capaz de monitorear sus acciones y planificarlas de acuerdo con los fines que se proponga.

Esta entrega de llaves que haré a continuación y el Decreto de Reconocimiento como "HUÉSPED ILUSTRE" permite acercarnos a una "MAYOR INCLUSIÓN SOCIAL", entendiendo que el valor social y humano nos reconoce, brindando a los seres humanos no solo la capacidad de comunicarse y compartir con los otros sus ideas, creencias, emociones y sentimientos, compartiendo puntos de vista, intercambio de opiniones, llegando a consensos o reconociendo diferencias, construyendo conocimientos, creando arte, en fin, propiciando una dinámica propia de la vida en comunidad, y construyendo el universo cultural que caracteriza a cada grupo humano.

Al culminar ya un periodo de gobierno identificamos la promesa de valor a través del lenguaje compartido por todos los colaboradores de "Unidos lo estamos logrando", lo cual significó cumplir con nuestros congéneres, relacionándose, reconociendo las necesidades, y transformar socialmente las prácticas culturales por una ciudad más incluyente, que supone usos del lenguaje en los que prime el respeto y una ética de la comunicación, cumpliendo no solo una política sino la convivencia y el respeto, pilares de la formación ciudadana.

Es apremiante que USTEDES apreciados jóvenes, estudiantes, maestros, desde una perspectiva de la comunicación, capaces de pensar, construir, interpretar, y transformar su entorno, haciendo valer su condición de seres humanos únicos y diferenciados, iguales en derechos, responsabilidades y potencialidades, usen espacios

como este, generen sostenibilidad y posibiliten su crecimiento en perspectiva de una educación mundial, por el éxito del mismo proceso. Felicito nuevamente a quienes hicieron posible este evento, a los docentes del Distrito y quienes tienen la noble tarea de enseñar, gracias por el compromiso y la disciplina requerida en este loable ejercicio de transformar la humanidad.



Figura 2. Entrega de llaves de la ciudad de Cartagena al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, por parte de Claudia Almeida Castilla, secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias.



Figura 3. Entrega de Decreto de Reconocimiento como Huésped Ilustre de la Ciudad de Cartagena a Jean-Michel Blanquer por parte de Claudia Almeida Castilla, secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias.

DISCURSO



PALABRAS DE LA MINISTRA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

Doctora María Victoria Angulo González

Señora vicepresidente de Colombia, Martha Lucía Ramírez de Rincón;

Señor ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer;

Señor alcalde mayor de Cartagena de Indias, Pedrito Tomás Pereira;

Señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra;

Señor embajador de Francia en Colombia, Gautier Mignot;

Señora embajadora de Colombia ante el gobierno de Francia, Viviane Morales;

Estimados representantes de la comunidad educativa de Cartagena y del resto del país;

Amigos y colegas del gobierno nacional;

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA

Universidad **Simón Bolívar**



Estimados todos:

Es para mí un placer y un gran orgullo estar hoy aquí y hacer parte de este reconocimiento para exaltar y reconocer la trayectoria de más de 25 años en el sector de la educación a un gran amigo de Colombia; a un académico y un visionario de la educación.

Qué mejor escenario que este Teatro para entregar no solo un título honorífico, sino un reconocimiento al trabajo y a la convicción de que la educación debe ser el centro y la piedra angular de la sociedad. Es para mí un inmenso orgullo, como ministra de Educación de Colombia, estar junto a usted señor ministro Blanquer y compartir este reconocimiento que le hace la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla al otorgarle el Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales y Humanas.

Ministro, con usted compartimos una visión y un propósito: que la escuela transmita los saberes fundamentales: leer, escribir, contar, pero sobre todo, respetar y formar ciudadanos responsables y éticos.

También coincidimos en que debemos trabajar en la buena relación entre los padres y la escuela para que exista confianza en toda la comunidad educativa sobre la institución. Esta “Escuela de la Confianza” de la que usted habla, debe ser una visión de toda la sociedad; es un modelo y una plataforma para poner a los niños y jóvenes en el centro y enfocar todos nuestros esfuerzos en su formación integral: que sepan adaptarse a los cambios, sean

resilientes y se conviertan en ciudadanos respetuosos, responsables y comprometidos con su comunidad y el mundo entero.

Para el gobierno del presidente Iván Duque la educación no es solo su mayor prioridad, es su obsesión, y por eso mismo hemos logrado destinar el presupuesto más alto en la historia del país para mejorar la calidad, el acceso y la permanencia de todos los niños, niñas, jóvenes y adolescentes del país para garantizar una trayectoria educativa completa, que vaya desde la primera infancia hasta la educación superior y permita reducir la deserción escolar en todos los niveles, y brindar mayores oportunidades de formación a lo largo de toda la vida.

Todo lo que nos hemos propuesto para este gobierno en materia de educación, y en lo que estamos avanzando, tiene una gran concordancia con sus planteamientos; queremos mejorar y dignificar la profesión docente; adaptar la educación a un mundo tecnológico, pero que debe ser también cada vez más humano; trabajar en el reconocimiento de la diferencia, la inclusión y la equidad en la educación, entre muchos otros aspectos.

Por esto, estoy segura que las excelentes relaciones que hemos tenido desde hace mucho tiempo entre Francia y Colombia, y que con el especial interés que usted tiene por nuestro país, podremos seguir construyendo una visión y un modelo de sociedad para el futuro.

Ese interés tan particular del Ministro por Colombia nace de una vivencia personal que tuvo a finales de los años 80, donde tuvo la

oportunidad de vivir en Bogotá y trabajar como investigador del Instituto Francés de Estudios Andinos de la ciudad, donde además realizó varios estudios e investigaciones por gran parte del país.

El Ministro no solo es un buen amigo de Colombia, es también un experto y un conocedor de nuestra historia, nuestra cultura y nuestras oportunidades para el futuro. Esto es fruto de una pasión de más de 25 años por Colombia, que podemos ver reflejada en su libro “La Colombie”, donde relata no solo el estudio de los grandes acontecimientos históricos, sino también muy interesantes y entretenidas experiencias personales.

Durante su carrera, no solo en nuestro país, sino en otras regiones, el ministro Blanquer se ha destacado siempre por su pasión y su trabajo por el desarrollo. Sus labores dentro del Instituto de Altos Estudios sobre América Latina, luego como consejero de Educación en Guyana, y como miembro fundador y presidente del Instituto de las Américas, han dejado ver desde hace años su especial interés por la región de América Latina y el Caribe.

Pero sabemos que su pasión Ministro, ha sido siempre la educación, y es por esto que desde hace más de 13 años ha ocupado varios cargos dentro del Ministerio de Educación Nacional de Francia, entre ellos, el de director general de la Enseñanza Escolar. Esta pasión que nos identifica, hizo que desde el 2017 usted esté al frente de ese Ministerio para poder implementar reformas educativas en su país, y garantizar, entre otras, estrategias que permitan vincular cada vez más la familia a la escuela y se fortalezca la enseñanza de la cívica y la moral dentro del aula de clase.

Ministro Blanquer: como apasionados por la educación y convencidos del poder de transformación que esta tiene para nuestras sociedades, hemos seguido de cerca su gestión, sus ideas y sus modelos, los cuales han sido para nosotros de gran inspiración para trabajar en el desarrollo y el fortalecimiento de las competencias ciudadanas y socioemocionales de nuestros estudiantes; para que sean cada vez más respetuosos y tolerantes a las diferencias. Esto lo vamos a lograr generando una articulación entre la familia y la escuela y entre los estudiantes y la sociedad: y eso lo haremos construyendo la Escuela de la Confianza.

Para el presidente Iván Duque Márquez, y para mí, es un honor poder hacer parte de esta ceremonia y presenciar la entrega de este Doctorado Honoris Causa, un merecido reconocimiento a su dedicación, esfuerzo, visión y convicción de lo que podemos hacer desde y por la educación.

Que esta sea la oportunidad de reiterarle nuestra disposición para hacer equipo por la educación, para de manera conjunta podamos desarrollar una estrategia que le apunte al mejoramiento de la calidad educativa de nuestras sociedades.



Figura 4. La ministra de Educación de Colombia, María Victoria Angulo, durante su intervención.



Figura 5. María Victoria Angulo González, ministra de Educación de Colombia, junto a la vicepresidenta de Colombia, Marta Lucía Ramírez Blanco; el señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar, la presidenta de la Sala General, Ana Bolívar de Consuegra y la vicepresidenta de la Sala General, Ana de Bayuelo, luego de la entrega del diploma de Doctorado Honoris Causa a Jean-Michel Blanquer.

LA SEMILLA FRANCESA EN EL CONOCIMIENTO Y EL HUMANISMO

Doctor José Consuegra Bolívar



oy me embarga una felicidad plena al dárseme la bella oportunidad de agradecer todo ese acervo de cultura, principios y valores de la heredad gala que, durante mi educación, recibí, como muchas generaciones colombianas, al reconocerle al doctor Jean-Michel Blanquer sus importantes aportes a las ciencias de la educación y a la interpretación de la realidad colombiana y latinoamericana.

Son varios los pensadores franceses que marcaron mi juventud y mi existencia. Dejo volar mi memoria y me adentro en mis recuerdos para distinguir a quienes a través de su vida y obra me abrieron caminos de entendimiento y sapiencia.

Existen reminiscencias que me hacen vibrar el espíritu y me llenan de motivación y felicidad, ya que son capaces de entrelazar vivencias de la edad juvenil con el presente académico que vivo hoy. De por sí, las remembranzas de la edad escolar son alicientes maravillosos, ya que es recordar cómo a partir de la inocencia infantil construimos nuestros valores, nuestras capacidades y potencialidades que nos permiten interrelacionarnos, vivir y gozar la cultura humana, y poder ser actores constructivos de la sociedad.

Esas enseñanzas que nos sirvieron de base en la estructuración de la personalidad y nuestros intereses académicos son más que simples recuerdos, son esencia viva de nuestro existir y riqueza motivadora de nuestro espíritu.

Muy niño aprendí a soltar las amarras de la imaginación y cultivar la creatividad de la mano del nantés Julio Verne, maravilloso era viajar con él "20 mil leguas de viaje submarino" o darle "La vuelta al mundo en ochenta días". Creo que fue esta experiencia lectora la que me permite hoy ser un soñador.

La causa de mi inclinación por las ciencias biológicas, que me condujo a estudiar medicina, fue la lectura de apartes de la obra del químico francés Luis Pasteur, quien a través de sus experimentos refutó la teoría de la generación espontánea y desarrolló la teoría germinal de las enfermedades infecciosas, base fundamental de la medicina moderna y la microbiología clínica.

Mis valores sociales y mi apego al pensamiento democrático fueron estructurados por mi padre, José Consuegra Higgins, un científico

social, académico y profesor universitario, fundador de nuestra *alma mater*, quien en sus conversaciones en el seno de la familia nos charlaba y reflexionaba sobre Simón Bolívar y lo adelantado para su época de su pensamiento político e integracionista. Nos contaba de los viajes del Libertador a Francia, como medio estructurador de sus ideas libertarias, en un momento histórico tan trascendental como fue la caída de la monarquía y el inicio de la construcción de la República Francesa.

Igualmente nos conversaba de las lecturas del Libertador de clásicos franceses como Juan Jacobo Rousseau con su “Contrato social” y “El Emilio” y su ideología de libertad e igualdad; el barón de Montesquieu con su teoría de la Separación de los Poderes; lo mismo que Voltaire, otro de los ilustrados defensores de la justicia y la libertad de expresión, entre otros.

A mi padre le escuché sobre el marqués y general La Fayette, aristócrata y oficial francés que se sumó a las tropas libertadoras de Estados Unidos, con la pasión de un nativo de estas tierras para luchar por la expulsión del Imperio Británico, resaltando sus valores de solidaridad y lucha por la libertad, e igualmente, la amistad que mantuvo por cartas con nuestro Libertador. Y vea usted las sorpresas del tiempo, en el año 2002, nuestra Universidad es visitada por su descendiente, el conde Gilbert de Pusy La Fayette, quien quería conocer el Museo Bibliográfico Bolivariano de nuestra *alma mater*, que compila todos los discursos, cartas, decretos, leyes y proclamas de Simón Bolívar y más de 5.000 libros editados en los siglos 19, 20 y 21, sobre el pensamiento, vida y obra del Libertador. En esa ocasión,

el Conde de Pusy La Fayette donó copias facsímil de documentos y cartas de su antepasado.

Vienen también a mi mente vivencias de mi vida como estudiante universitario, cuando analizábamos, con compañeros del movimiento estudiantil, el tema de los derechos humanos y su evolución en la sociedad, hasta llegar a su declaración en la Asamblea Nacional Constituyente de Francia en 1789, y se constituyen allí las bases del respeto integral del ser humano y los fundamentos de una sociedad humanista, que se universalizó y moduló la construcción del mundo democrático moderno. Todo ello impregnó mi comprensión y tratamiento a los congéneres.

Pudiera seguir relacionando todos los aportes de la sociedad gala y de sus intelectuales que signaron mi vida y estructuraron mi pensamiento ideológico y político, así como el de cientos de millones de estudiantes en el mundo en los últimos 100 años, pero el tiempo no me lo permite.

Concédanme apenas unos minutos más para mencionar a dos intelectuales que son hoy vivo ejemplo del compromiso de la inteligencia francesa con la sociedad global y cuyas obras he tenido la oportunidad de conocer: primero, el filósofo Edgar Morin, padre del Pensamiento Complejo y la transdisciplinariedad, de la dialogicidad de los saberes, del compromiso con el planeta y de las relaciones de lo local con lo global –que se hace universal con “Los siete saberes necesarios para la educación”–, a quien la universidad graduó en nuestro teatro universitario José Consuegra Higgins como Doctor Honoris Causa en Ciencias de la Educación, el 7 de septiembre de

2009. Y segundo, nuestro homenajeado del día de hoy, educador a carta cabal y actual ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, doctor Jean-Michel Blanquer, estudioso de América Latina y de Colombia, en donde residió entre 1989 y 1991 y vivió muy de cerca nuestra compleja realidad social y política que le permitió escribir el libro “La Colombie”, en torno a la economía, la sociedad y la cultura del país.

No es fortuito, por tanto, que una universidad regional del Caribe colombiano, que con honor lleva el nombre del Libertador Simón Bolívar y en sus principios misionales valida el pensamiento propio, valora y cultiva la identidad y la cultura, y promueve la formación de un ser ético, culto, autónomo y líder, constructor de una sociedad democrática, justa, solidaria y sostenible, haga entrega, por decisión unánime de su Sala General, del Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales y Humanas al doctor Blanquer, reconociendo su dedicación a la educación, su prolífica producción intelectual, la cooperación entre Francia y América Latina, y la promoción del estudio de las realidades colombianas y latinoamericanas a nivel mundial. Gracias a él se ha incentivado la movilidad académica de investigadores entre los dos continentes.

Son tres los puntos de encuentro entre el Ministro y la Universidad Simón Bolívar: primero, el amor por la educación como instrumento transformador de la sociedad, basada en la ética, los valores y el respeto por el otro. Segundo, el interés por la investigación social y la preocupación por la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y democrática; desde su fundación hace 46 años, la Universidad Simón Bolívar fue más allá de ser conciencia crítica

de la sociedad y asumió, de manera activa, su responsabilidad con la investigación científica, para responder a las exigencias del progreso y el desarrollo social. Hoy la institución cuenta con 44 grupos de investigación de los cuales 22 están escalafonados en A1 y 14 en A, y el 71% de sus profesores de planta categorizados como investigadores por Colciencias.

Tercero, la inclinación por los postulados de la complejidad, desde hace más de 20 años, cuando por primera vez interactuamos con él en el primer encuentro de ministros de educación de la Unión Europea y América Latina y el Caribe –impulsor del proceso (ALCUE)–, realizado en París, bajo la coordinación académica del ministro Blanquer, siendo director del Instituto de Estudios para la América Latina, de la Sorbona. En ese momento, inspirados por el pensamiento complejo de Edgar Morin para renovar la educación superior en América Latina y el Caribe, contribuyó el homenajeado a fundar la Academia de la Latinidad, junto a Morin y otros intelectuales de talla universal. De la cual, por Colombia hicieron parte nuestro Nobel, García Márquez, y Nelson Vallejo.

Todas estas coincidencias han permitido relaciones fructíferas de crecimiento intelectual en nuestra Universidad, favoreciendo la creación en 2012 del primer Doctorado en Educación con énfasis en complejidad en Colombia, y hasta los Talleres Colombia Por Venir, con el respaldo del ministro Blanquer, los cuales se realizan en nuestra *alma mater*, desde el 2017, en asocio con el Grupo de Estudios sobre Colombia (GRECOL), y la Casa de las Ciencias del Hombre, de París. También, la traducción y publicación de su importante obra “La Escuela de la Vida”, en su primera edición en

español para América Latina, que será presentado oficialmente en la Feria de Libro de Barranquilla (Libraq), el próximo miércoles.

Jean-Michel Blanquer es, sin duda, un digno representante de esa pléyade de científicos e investigadores franceses que comprometieron su vida e inteligencia al engrandecimiento de la cultura universal, y que han impactado en el desarrollo y consolidación del pensamiento social latinoamericano, que inspiraron nuestros principios y continúan marcándonos el camino a seguir para lograr una Colombia educada y culta.

¡Muchas gracias!



Figura 6. El señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar, durante su intervención. Aparecen en la foto, de izquierda a derecha: Viviane Morales, embajadora de Colombia en Francia; Gautier Mignot, embajador de Francia en Colombia; Jairo Mendoza Álvarez, rector del Colegio Mayor de Bolívar; Rosario García González, secretaria general de la Universidad Simón Bolívar; Víctor Díaz Mendoza, representante de los estudiantes en la Sala General de la Universidad Simón Bolívar y Arlen Consuegra Machado, directora de Internacionalización de la Universidad Simón Bolívar.



Figura 7. José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar, expresa sus saludos al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, luego de la entrega del título de Doctorado Honoris Causa.

4

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA: INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL Y JUVENTUD DE FRANCIA

Doctor Jean-Michel Blanquer



Excelentísima señora Marta Lucía Ramírez Blanco, vicepresidenta de Colombia; doctor José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar; doctora María Victoria Angulo González, ministra de Educación de Colombia; doña Ana Bolívar de Consuegra, presidenta Sala General de la Universidad Simón Bolívar; señor Gautier Mignot, embajador de Francia en Colombia; doctora Claudia Almeida Castilla, secretaria de Educación Distrital de Cartagena, delegada del Alcalde Distrital de Cartagena; doctor Jairo Mendoza Álvarez, rector del Colegio Mayor de Bolívar; doctora Patricia Martínez Barrios, ex viceministra de Educación y miembro honorario de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar; doctora Viviane Morales, embajadora de Colombia en Francia y distinguidos miembros de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar. Para

mí es un honor estar aquí con ustedes, en este día tan especial, por recibir las llaves de una de las más bellas ciudades del mundo, y este título tan honorífico de Doctorado Honoris Causa de la Universidad Simón Bolívar.

Mis más sentidas palabras de agradecimiento por este Doctorado que me honra, y compromete la persona que nunca he dejado de ser y que volveré a ser cuando ya no sea Ministro en el futuro: un docente-investigador, un miembro de la academia universitaria y un amigo de Colombia.

¡Cómo pasa el tiempo, querida Patricia del Pilar! Recuerdo que hace casi 20 años nos conocimos en París. Usted era funcionaria del gobierno colombiano en temas de cooperación y educación superior; yo era director del Instituto de Altos Estudios para América Latina de la Sorbona, París 3¹. Francia tenía entonces la presidencia de la Unión Europea, y se había propuesto organizar la 1era Cumbre de Ministros de Educación de los países de América Latina, El Caribe y de la Unión Europea. En esta, tuve el honor de coordinar la contribución académica para la declaración final de esa Cumbre, inspirada en el proceso llamado “Sorbona-Bolonia”² que ha hecho que, hoy por hoy,

1 El Instituto de Altos Estudios sobre América Latina (IHEAL) o “Institut Des Hautes Etudes De L’Amérique Latine es un centro pluridisciplinario de excelencia dedicado a América Latina. Fundado en 1954 por el geógrafo Pierre Monbeig, forma parte de la Universidad Sorbonne Nouvelle - París 3. El IHEAL, en cooperación con varios socios en Europa y en las Américas, desempeña un papel central en las relaciones entre Francia y América Latina en los cinco campos de la enseñanza, la investigación científica, la documentación, la edición y la cooperación internacional, véase, IHEAL(s.f.).

2 El autor hace referencia al Proceso de Bolonia (PB), donde se pactó un compromiso entre varios países para fomentar la movilidad de académicos y estudiantes. Proceso que justamente inicia con la “Declaración conjunta para la armonización del diseño del Sistema de Educación Superior Europeo”, que luego recibe el nombre o es conocido como “Declaración de la Sorbona” debido a que fue propuesto el 25 de mayo de 1998 en la Universidad de la Sorbona de París por los Ministros de Educación de entonces en Francia, Claude Allégre; Italia, Luigi Berlinguer; Alemania, Jürgen Rüttgers, y Reino Unido, Tessa Blackstone, véase Rodríguez (2018).

las universidades europeas tengan un sistema de reconocimiento y de armonización de estudios, que permite la movilidad de los estudiantes por el continente y una seguridad jurídica y académica para las empresas que buscan empleados formados con alta calidad.

En la región de América Latina y del Caribe, ese proceso no ha logrado la integración que hemos logrado en Europa; integración que solo hace volver al final del Medioevo y del Renacimiento, cuando estudiantes y profesores pasaban de una universidad a otra por los diferentes países, generando así intercambios culturales, avances científicos y relaciones humanas y vitales. Y ese volver al pasado no es para estar “enchapados a la antigua”³, sino para retomar, en el legado, la contemporaneidad vital que enlaza el ayer y el porvenir, en el aquí y el ahora.

Hago votos, querida ministra María Victoria, para que busquemos la manera de reanudar la utopía concreta de una cooperación multilateral o en su defecto bilateral, que fortalezca instituciones y contenidos de educación e investigación entre las regiones de Europa, América Latina y el Caribe, gracias a la gran amistad que existe entre Francia y Colombia. Agradezco mucho su acción tan voluntarista al respecto.

Como mencionaba, estoy muy honrado de recibir este Doctorado Honoris Causa en Ciencias Humanas y Sociales. Me alegra que la Universidad Simón Bolívar haya querido rendir un homenaje a mi recorrido académico, y eso me honra por muchas razones personales y colectivas:

3 Expresión coloquial utilizada por el autor que hace referencia a estilos de vida anticuados o en desuso.

¿Por qué la Universidad Simón Bolívar es una Universidad muy importante para el desarrollo del sistema universitario del Caribe colombiano? Por el hecho de haber pasado, entre 2015 y 2019, del puesto 30 al puesto 4, según el *ranking* establecido por U-Sapiens, mostrando una dinámica ejemplar; porque tiene casi 12 mil estudiantes y 63% del género femenino, lo que da testimonio de modernidad y equidad, y porque es una de las primeras universidades en Colombia en desarrollar estudios en complejidad y pensamiento complejo, inspirados en la obra del sociólogo, filósofo y pensador francés, que también es un amigo querido mío, Edgar Morin. Porque su doctorado de Ciencias Humanas y Sociales tiene un convenio estratégico en red con el sistema universitario del Caribe y con la *Fondation Maison des Sciences de l'Homme de Paris*⁴, que preside el reconocido sociólogo Michel Wieviorka⁵. Pero, sobre todo, porque la Universidad Simón Bolívar tiene identidad propia, respondiendo con formación de calidad, y compromiso de justicia social, a los desafíos y oportunidades locales y regionales, con visión global, en situación compleja.

Así pues, querido rector José Eusebio y miembros todos de la *alma mater* de la Universidad, muchas gracias por querer que yo sea un miembro espiritual de vuestra querencia académica. Espero

- 4 Fundada en el año 1963 por el historiador francés Fernand Braudel, la Fundación Casa de las Ciencias del Hombre (en español) trabaja, desde las Ciencias Sociales y las Humanidades, los grandes problemas del mundo contemporáneo como son: el terrorismo, la violencia, los movimientos sociales, el racismo y la teoría del cambio social. Esto a partir de un trabajo colaborativo entre campos científicos y en correspondencia con redes científicas internacionales y las comunidades, véase *Fondation Maison des Sciences de l'homme* (s.f.).
- 5 Discípulo del sociólogo Alain Tourain. Entre sus publicaciones en español han adquirido notable reconocimiento las obras: *El espacio del racismo* (Paidós Ibérica, 1992), *Otro mundo...Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización* (Fondo de Cultura Económica, 2009 y *Una sociología para el siglo XXI* (UOC, 2011). Sus principales temas de estudio son la pluriculturalidad, los movimientos sociales, el racismo, la violencia y el terrorismo, entre otros, véase CCCB (s.f.).

poder en algún momento ir a dictar cursos a vuestros estudiantes y a compartir con los profesores mis investigaciones académicas.

Ahora bien, recalco la alegría que tengo de estar en Cartagena de Indias, una de las ciudades más importantes de la historia hispano-americana y una de las más bellas ciudades del mundo, importante por sus raíces entrelazadas con culturas europeas y africanas. En su alma vibra el dolor y la alegría de una memoria histórica, que hace que sea con orgullo y reconocimiento mundial: Patrimonio Cultural de la Humanidad; importante y ejemplar es Cartagena por la vitalidad del azar creador y por el mestizaje inspirador de confianza y de otredad de sus gentes.

Así pues, por ser “la Babel del Caribe”⁶ y el emblema de mestizaje de culturas, para mí Cartagena es un ejemplo de convivencia con la diferencia. Ser una Babel cultural tiene trascendencia para luchar contra la polarización y para combatir la discordia conflictiva y destructora que se instalan en el espíritu cuando se piensa, se habla o se actúa de manera unidimensional y estigmatizadora. Cuando en realidad no se entiende al otro, cuando no se piensa, sino que se aplican juicios lapidarios y se les pone a circular en los algoritmos de las redes sociales, creando informaciones falsas y posverdades.

La educación es la mejor respuesta a estos fenómenos mediáticos de nuestra era, y una ciudad como Cartagena es una ciudad para desarrollar los valores de la educación, porque la polarización genera

6 El autor con el término Babel alude a la heterogeneidad dentro de un territorio. Se da a conocer en el Génesis (primer libro del antiguo testamento de la biblia cristiana). De acuerdo a Guverich (2009), “Babel, deriva de *balal*, cuyo significado es “mezclado, confuso, confundido”; como metáfora del conocimiento y misterio de la comunicación humana, como nombre de la falta de sentido de lo único, de un solo idioma, de un pensamiento único”.

obscurantismo, cinismo y crueldad, violencia simbólica y material; así se crean males y se alimentan las pasiones tristes (celos, odios, agravios, miedos, sed de venganza), que impiden que una sociedad viva en paz, y que se pueda desarrollar como un ejemplo para las nuevas generaciones y para el mundo civilizado.

Hay muchos estudios científicos que analizan estos males, tanto en lo psicológico como en lo social y lo político, y proponen resiliencias para esas pasiones tristes. Por eso aprecio especialmente que la Universidad Simón Bolívar gracias al convenio de cooperación con la *Fondation Maison des Sciences de l'Homme de Paris*, haga parte de la plataforma internacional de investigación sobre el aporte de las conciencias sociales y las humanidades, que se creó en 2015, buscando propuestas de solución para que una sociedad en conflicto interno armado encuentre vías de posconflicto, de memoria histórica, de verdad, de reconciliación y de no repetición.

Si un mejor conocimiento de las ciencias humanas y sociales puede ayudar a combatir los males de la polarización y las pasiones tristes en los individuos, las comunidades y la sociedad en general, entonces estoy feliz de recibir un Doctorado Honoris Causa en Ciencias y Humanidades.

Hay otra razón por la que me alegra mucho estar en Cartagena de Indias, y es porque esta ciudad ha sido el epicentro de momentos muy importantes para la memoria histórica de Colombia. En particular, viene a mi cabeza la primera firma, el 26 de septiembre de 2016, de los acuerdos de Paz, que terminaron con más de medio siglo de violencia interna armada.

Hago un paréntesis en la postura del ministro de Educación y –en vista de que estamos en un acto académico– retomo mi sombrero de profesor de ciencias políticas, jurídicas y de constitucionalidad, para decirles que comparto con Eduardo Ferrer, presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el juicio según el cual cada una de las partes del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición⁷, reunidas en un todo coherente, son un ejemplo mundial de imaginación jurídica de alta calidad, de técnica muy fina, de buena voluntad, de responsabilidad, de solidaridad para con otros países que busquen un sistema nacional que permita elaborar mecanismos para salir de los círculos viciosos de la violencia interna armada.

En ese sistema integral están explicitados los temas fundamentales para la paz en cualquier sociedad, como son: la justicia social con legalidad y la verdad con memoria histórica. En particular, los que luchamos por lograr que los infantes aprendan a leer, a escribir, a contar, a respetar a los demás, y que luego, aprenden a religar y a organizar los conocimientos para tener criterio propio y un comportamiento ético, responsable y solidario, sabemos que los temas fundamentales de una sociedad con desarrollo y justicia social se resumen en la tríada que llamo: **EDUCACIÓN, CONFIANZA, VIDA.**

7 “Sistema compuesto por diferentes mecanismos judiciales y extrajudiciales, cuyos objetivos son: 1. Lograr la mayor satisfacción posible de los derechos de las víctimas, 2. Asegurar la rendición de cuentas por lo ocurrido, 3. Garantizar la seguridad jurídica de quienes participan en el sistema y 4. Contribuir a garantizar la convivencia, la reconciliación y la no repetición del conflicto; Se caracteriza así mismo porque las víctimas participan en todas las instancias de los diferentes procesos; porque los diferentes mecanismos están interconectados de forma coherente y porque cualquier tratamiento especial de justicia estará condicionado a la no repetición, así como a la contribución al esclarecimiento de la verdad y la reparación” (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, s.f.).

Voy a compartir a continuación el fruto de algunas reflexiones y experiencias sobre esta tríada fundamental en toda política de gobierno, en particular, en la gobernabilidad de lo educativo.

Para abordar, cada una de estas nociones, por separado y luego proponer una visión religada, haré referencia a la trilogía que he escrito al respecto, y de la cual el primer libro ha sido publicado en Colombia, gracias a una alianza editorial entre la Universidad del Valle y la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. Se trata de “La Escuela de la Vida”; el segundo libro se titula “La Escuela del Mañana” y el tercero, “La Escuela de la Confianza”. Los dos últimos están en vía de traducción y publicación.

¿Qué es educar en la era planetaria que nos ha tocado vivir, era donde las tres palabras que más pensamiento, más ciencia con conciencia necesitan, son complejidad, incertidumbre y desconfianza? Para mí la pregunta más importante de nuestra época, de nuestro siglo, es ¿cómo en una civilización cada día más tecnológica alcanzamos a tener una civilización más humana? Es un reto enorme, y este reto enorme tiene como primera respuesta la educación. Esta era implica un cambio de paradigma, de mentalidad, de postura, pues no podemos perder el combate por la democracia, por la vida, por la sustentabilidad misma del planeta Tierra.

Así mismo, no podemos perder el combate por una juventud educada, alegre, emprendedora, con valores humanistas y ambientales de fondo. Por eso tenemos que mezclar valores imperecederos de la educación, de la transmisión de la cultura y la lógica. Ninguno de estos valores ha esperado la civilización tecnológica, y

son más importantes que siempre. Tenemos que favorecer el contacto de nuestros niños con la naturaleza, con la cultura, con su propio cuerpo, con la capacidad a comunicar con el otro. Eso existía en la antigüedad, a lo largo de los siglos y no deberíamos perderlos. Por eso la cultura clásica es más que siempre muy importante, en una universidad como la Universidad Simón Bolívar, donde participa en la permanencia de la cultura humanista, que es tan importante, y que une a Colombia y a Francia.

Estos valores de siempre se deben mezclar con valores nuevos, que debemos desarrollar, con el conocimiento que nos dan las nuevas ciencias y las nuevas tecnologías. Estamos viviendo distintas revoluciones simultáneamente, algo que nunca se había dado antes en la humanidad. Pienso en particular en la revolución de las ciencias cognitivas. Ayer por ejemplo hemos celebrado el Día Marítimo Mundial⁸, y sé que durante estos dos días en Cartagena (septiembre 16 y 17 de 2019) el mar será un tema clave de encuentros que preside la vicepresidenta de Colombia. Sin embargo, el mar es un universo desconocido, en realidad conocemos menos del 10% de la realidad marítima y hay muchas cosas que descubrir. No solamente los barcos del pasado que están cerca de aquí, sino también todos los fondos marítimos. Así mismo hay otro mundo que tenemos que conocer más, que hasta ahora no ha sido descubierto y este mundo es nuestro cerebro. Y ahora vivimos una revolución científica, que nos permite conocerlo. Este conocimiento que justamente está progresando

8 Evento celebrado por La Organización Marítima Internacional en orden de alertar sobre la seguridad marítima, la seguridad de navegación y el medio marino en general, especificando en una particularidad o temática de trabajo la Organización Marítima Internacional en el año. Tiende a celebrarse desde su origen, en el año 1980, en la última semana de septiembre de cada año, dependiendo su fecha precisa de las diferentes políticas de gobierno en todo el mundo, véase OMI (2019).

ahora mismo, nos permite progresar en materia de aprendizaje. Y en particular alcanzar este objetivo que mencionó la ministra de Educación de Colombia, con mucha inteligencia, de tener caminos particulares para cada alumno. Conocer los modos distintos de aprendizaje que existen, no solamente para los niños que tienen dificultades, sino también para todos los niños.

La Constitución de Colombia es una de las únicas constituciones del mundo que habla de los niños con deficiencias de aprendizaje y también con particularidades de alta inteligencia, lo que accede a una visión de uno de los retos más importantes de nuestro siglo, que es lograr una educación personalizada. En este sentido, debemos desarrollar lo que nos une y eso nos lleva a la cuestión de los valores comunes, de los valores democráticos, pero también los valores que permiten la personalización de la vida de cada uno. Unirnos y tener nuestro propio camino debe ser el fin.

En el marco de lo anterior, ¿cuáles serían entonces los elementos de una educación exitosa? El paradigma que propongo para pensar las políticas educativas para el buen vivir se llama La Escuela (la educación) de la Confianza, para una Sociedad de la Confianza, un Planeta de la Confianza. Sin duda, nos falta confianza el día de hoy en muchos campos de la sociedad.

Por ejemplo, en esta ceremonia hay confianza entre nosotros, hay amistad, hay la idea de que podemos hacer muchas cosas conjuntamente. Este sentimiento que hay en una ceremonia como esta lo debemos desarrollar en nuestras clases y en nuestra sociedad. La sociedad colombiana como la sociedad francesa pueden ganar

mucho en el desarrollo del sentimiento de confianza para alcanzar el verdadero contrato social del cual habla Rousseau (trad. 2017).

Recordemos por su parte al poeta Octavio Paz. Él decía en "El Laberinto de la Soledad", que ya no es únicamente una persona, una sociedad, un país por separado, sino cada uno de nosotros, los humanos, los que estamos confrontados a resolver los conflictos mayores: el sufrimiento de oscurantismos y la polarización generalizada (Paz, trad. 2016).

Estos dos monstruos se han salido de la Caja de Pandora⁹ en el siglo XXI y alimentan populismos políticos, nos impiden que tengamos un ideal de nación y de sociedad compartido, un ideal civil y ético, responsable y solidario; nos impiden así mismo que tengamos proyectos y políticas internacionales y multilaterales para resolver las fracturas del capitalismo inhumano, la destrucción de la biodiversidad en la fauna, la flora y los océanos, el grito de la injusticia social, los dramas migratorios en las fronteras, donde reina la ley de la selva, la corrupción y la violencia.

Hago un llamado por la Escuela y la Sociedad de la Confianza, y ¿en qué consiste este llamado? En primer lugar, en construir con el aporte de las ciencias y las humanidades una visión del ser humano donde la educación compartida, evaluada y de calidad sea central. Dos acciones en una sola finalidad para el sistema escolar son aumentar el nivel de calidad y aumentar la justicia social. Dos objetivos de

9 El autor hace referencia al mito griego que lleva por nombre La Caja de Pandora. De forma resumida, aborda la historia de un mítico recipiente que contiene todos los males de la humanidad. La acción "abrir una Caja de Pandora" hace referencia a las consecuencias nefastas de acciones en apariencia inofensivas. Pandora recibe de regalo de bodas una misteriosa caja que no debe ser abierta bajo ningún concepto, pero su gran curiosidad hace que la abra, desatando todos los males de la humanidad, véase Arámbula (2014).

las políticas públicas de educación que precisamente implemento en Francia. Segundo, compartir los valores y principios, aunque se construyan caminos diferentes, porque debemos aprender y colaborar entre sistemas educativos de diferentes países para ir en este sentido.

Lo que llamo la Escuela de la Confianza, que es también una Escuela de la Vida, es pensar fundamentos filosóficos de lo que es la educación. De cierta manera, la educación corresponde a una definición del hombre. Aristóteles (trad. 2018) habla del hombre como el animal social. Cuando él dice eso, da a entender que en realidad el ser humano es el ser más débil del mundo cuando nace, y va a ser el ser más fuerte gracias a las interacciones con los otros seres humanos. Y estas interacciones justamente se pueden llamar educación: la educación de la familia y la educación de la escuela en particular.

Visto desde esta perspectiva, la educación siempre ha tenido un sentido: la libertad. Cuando yo hago un acto de educación yo hago un acto de libertad. No se trata de la libertad-consumo que reina hoy. No se trata de la libertad fácil, la libertad de escoger inmediatamente lo que me gusta. Por el contrario, se trata de la libertad-construcción, una libertad que a veces empieza por esfuerzos que van ligados al placer. Estos esfuerzos permiten al niño y después al adolescente y a la persona adulta ir hacia su propia libertad, de tener más poderes internos para definir su libertad.

Esta definición del hombre, cómo ser capaz de conquistar su libertad gracias al conocimiento, es una definición humanista de la

cual somos herederos. Vivimos gracias a los otros. Sin los otros no podemos vivir. Ser fuerte gracias a los otros, desarrollarse gracias a los otros, y dar a los otros nuestros conocimientos, eso es el sentido de la educación. Y por eso, la profesión de profesor es tan digna, tan importante al interior de una sociedad. Una sociedad sana es una sociedad que pone al profesor al centro de su existencia. Que da prestigio a esta misión, y que da también un papel central, no solamente a los niños, sino también a los adultos en el marco de esta misión educativa.

Pensar la pedagogía es uno de nuestros grandes retos del siglo XXI. Para tomar en cuenta los progresos de la ciencia y de las tecnologías, pero también para hacer vivir los valores de convivencia. Morin (trad. 2015) citando a Rousseau hablaba de este libro famoso para la ciencia de la educación que es "Emilio" (Rousseau, trad. 2005), y dice el profesor de Emilio en algún momento: "lo que quiero enseñarle es el oficio de vivir" (p.13). Objetivo de la educación según Rousseau, que, en realidad, es imposible. Nadie puede enseñar a nadie a vivir. Cada uno va a encontrar su camino de vida, pero cada uno puede dar al otro la luz para que pueda definir su propio camino. Por eso la expresión "aprender a vivir" tiene mucho sentido, pero un sentido complejo, que conlleva una filosofía de la educación, que a su vez conlleva una filosofía de las políticas públicas.

Con eso particularmente yo quiero concluir, porque a veces hay debates en el espacio público sobre la educación que oponen cosas que no debemos oponer. Y eso también nos hace pensar a la visión compleja de Edgar Morin, porque no debemos oponer, en particular, la educación concebida como un arte y la educación concebida

como una ciencia. La educación es un arte y la educación es una ciencia. Es un arte porque se trata de una práctica cotidiana, que depende de los seres humanos que están conjuntamente unidos para una clase, para una enseñanza. Se inventa, como se inventa una pintura o como se inventa una obra escrita cada día, cada vez que hay una clase. En esta vida es el arte humano por excelencia.

Pero, por otro lado, la educación es una ciencia, porque hay principios de aprendizaje que se deben conocer para ser un buen profesor. Porque hay progresos actuales, científicos, en cuanto a estos mecanismos de aprendizaje. Y entonces, no hay que oponer las dos dimensiones, sino poner cada dimensión al servicio de la otra. Y por eso justamente soy muy optimista en cuanto al futuro de la educación y al futuro de la humanidad.

Soy optimista porque pienso que el profesor sí será central en el siglo XXI, porque lo vamos a necesitar más que nunca. El hecho de que estemos en una civilización tecnológica, no va a ser que desaparezca el profesor, por el contrario, lo vamos a necesitar más. El profesor será la figura de la pareja exitosa, entre el ser humano y la máquina. Vamos a necesitar computadores, vamos a necesitar inteligencia artificial, pero el profesor será el maestro que nos ayude a que no seamos los esclavos de la tecnología. Por tanto, en cada clase el profesor va a mostrar cada día más que hay una ciencia y un arte de la educación que es esta mezcla entre los nuevos medios que nos da la tecnología y los imperecederos medios que nos da el arte. Esta mezcla de la ciencia y el arte se ve también en la forma que el profesor del mañana va a ser un guía para el conocimiento.

Hemos cambiado totalmente con internet de paradigma educativo. Antes de internet el conocimiento era raro. Todos nosotros cuando éramos niños teníamos que ir hacia una biblioteca, hacia lugares a veces lejanos para encontrar el conocimiento. Hoy el conocimiento llega hacia nosotros y el reto es aún más grande que anteriormente porque se trata de tener una visión estructurada y lógica de esta masa de conocimientos. Uno se puede perder en la falta de acceso al conocimiento como uno se puede perder en la abundancia de los conocimientos. Y por eso este cambio de paradigma lleva a que el profesor sea aún más útil para ser el que permite la estructuración de este conocimiento y la capacidad de tener lucidez hacia las mentiras o frente a las cosas ilógicas que puede llevar internet. Por eso el profesor sigue siendo el modelo de humanismo dentro de nuestras sociedades y por eso vamos a necesitar del profesor en nuestra sociedad.

Todos debemos luchar por un pacto ético que nos permita neutralizar las fuerzas negativas que separan la tríada: **EDUCACIÓN, CONFIANZA, VIDA**, y lograr con amor –y sin miedo– que haya para todos excelencia y benevolencia, lo cual corresponde a nuestro legado contemporáneo de la República Francesa: "Libertad, Igualdad y Fraternidad". Fuerzas positivas que así mismo corresponden al contrato social. Por eso yo pienso que la educación es un tema muy local, porque tenemos que ser muy pragmáticos en cuanto a los desafíos de cada comunidad, y muy nacional también porque necesitamos de las políticas públicas nacionales, como las vemos en Colombia ahora con las reformas de la ministra María Victoria. Así mismo es un tema muy internacional porque hay evoluciones

del ser humano, evoluciones de las sociedades, que plantean los mismos desafíos a todas las sociedades.

Por tanto, la educación es un tema local, un tema nacional, y un tema internacional. La unión de estas 3 dimensiones será la llave de esta Escuela de la Confianza que buscamos. Por eso de nuevo les agradezco mucho este título honorífico de Doctorado Honoris Causa, y sobre todo agradezco en nombre de este espíritu común entre Francia y Colombia, que es también un espíritu humanista para el futuro de nuestra humanidad. Vendrán días y mundos mejores. Luchemos, unidos en nuestras diferencias, por albores radiantes. Siempre estaremos en la Escuela.

REFERENCIAS

- Arámbula, C.A. (2014). La Terrible Caja de Pandora: De la Esperanza al Rompimiento con los Dioses, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17(01), 272 -288
- Aristóteles. (trad. 2018). *Política*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- CCCB. (s.f.). Michel Wieviorka [Centre de Cultura Contemporània de Barcelona]. Recuperado de la página web <https://www.cccb.org/es/participantes/ficha/michel-wieviorka/15847>
- Fondation Maison des Sciences de l'Homme. (s.f.). The foundation [FMSH]. Recuperado de la página web <http://www.fmsh.fr/en/foundation>
- Guverich, R. (2009). Babel: ecos de geografías y territorios. *Revista Huellas* (13), 37-63
- IHEAL. (s.f.). Acerca del Instituto de Altos Estudios Sobre América Latina[IHEAL]. Recuperado de la página web <http://www.iheal.univ-paris3.fr/es/apropos/acerca-del-iheal>
- Morin, E. (trad. 2015). *Enseñar a Vivir: Manifiesto para cambiar la educación*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (s.f.). ABC Sistema Integral de Verdad, Justicia, reparación y no repetición. Recuperado por la página web <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/informes-especiales/>

abc-del-proceso-de-paz/abc-sistema-integral-verdad-justicia-reparacion-no-repeticion.html

OMI. (2019). Eventos de OMI [Organización Marítima Internacional]. Recuperado de la página web <http://www.imo.org/es/About/Events/Paginas/Home.aspx>

Paz, O. (trad. 2016). *El Laberinto de la Soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez, R. (2018). Dos décadas del proceso de Bolonia. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76), 7-14.

Rousseau, J.J. (trad. 2015). *Emilio, o De la educación*. Madrid, España: Alianza Editores.

Rousseau, J.J. (trad. 2017). *El Contrato Social*. Madrid, España: Editorial Libsa.



Figura 8. Jean-Michel Blanquer, ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, durante su intervención.

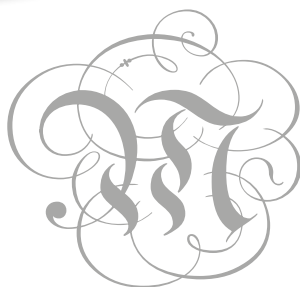


Figura 9. El ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, durante la Toma de Juramento, en compañía de María Victoria Angulo González, ministra de Educación de Colombia; Marta Lucía Ramírez Blanco, vicepresidenta de Colombia; José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar; Ana Bolívar de Consuegra, presidenta de la Sala General y Ana de Bayuelo, vicepresidenta de la Sala General.

DISCURSO

PALABRAS DE LA VICEPRESIDENTA DE COLOMBIA

Doctora Marta Lucía Ramírez Blanco



uy buenos días.

Tenemos que lograr que este sistema de universidades colombianas tenga más reconocimiento y más participación en las grandes decisiones de los temas nacionales.

Para mí es un honor dirigir estas palabras de saludo y de repetición del afecto y la admiración al ministro Jean-Michel Blanquer. Como él lo mencionó, tuvimos la oportunidad de conocernos cuando fui embajadora en Francia y tuve la oportunidad de pedirle una cita, en ese momento el ministro era el director de Altos Estudios para América Latina, posteriormente el presidente del Instituto de las Américas.

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA

Universidad **Simón Bolívar**

Me impresionó mucho, primero, su conocimiento sobre América Latina; segundo, su pasión al hablar de Colombia, su sencillez y su gran profundidad y riqueza intelectual. Desde entonces, aunque no nos frecuentamos tanto como quisiera, sé que hemos tenido una vinculación estrecha porque los temas que nos interesan son los mismos: el progreso de la humanidad, el desarrollo y el progreso de Colombia y es saber que a través de la cooperación tenemos nosotros en el país una oportunidad para dar pasos largos hacia el futuro y sin duda Francia es un país muy valioso para Colombia.

Es un país del cual siempre hemos recibido una cooperación pertinente, generosa y es un país con el cual vamos a dar grandes pasos hacia adelante. Para amar un país no necesariamente hay que nacer en él, el ministro Blanquer no nació en Colombia, pero sabemos que ama a Colombia. Su dominio impecable del español, no solamente es producto de estos tres años que vivió aquí, sino de su interés permanente de leer y escribir en español, de lograr descifrar enigmas que tenemos nosotros mismos sobre qué somos como país.

Yo he tenido la oportunidad y el privilegio que me dio el presidente de liderar este proceso de la conmemoración del Bicentenario de Colombia y estoy impresionada de ver el desconocimiento que tenemos sobre lo que somos y de allí nace, muchas veces, el pesimismo y la actitud negativa, la polarización que, como lo decía el Ministro, es una polarización que muchas veces es un cinismo que nos lleva a despreciarnos, a desconocernos los unos a los otros, cuando lo que tenemos que hacer es reconocernos en esta diversidad.

Han pasado 200 años desde la Independencia de Colombia y son 200 años que llevamos en un proceso de construcción del Estado, de las instituciones, la economía y de nuestra sociedad. No somos una sociedad perfecta, pero somos una sociedad que ha logrado construir mucho más de lo que nosotros reconocemos y es en el valor de todo esto que hemos hecho durante 200 años, en lo cual queremos con el presidente Iván Duque invitar a los colombianos a tomar conciencia de ese valor.

Siempre se habla de lo que significó la Revolución Francesa en el año 1786, la identificación de los principios de "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Cuando uno revisa cómo fueron los antecedentes de la independencia de Colombia se encuentra que, en 1786, aquí en Colombia, personas sencillas, del común: los comuneros, hablaban de libertad, fraternidad y de igualdad... en esa época teníamos esclavos. En esa historia encontramos que el pensamiento colombiano desde muchos años atrás ha estado identificado con lo más selecto, con lo más sofisticado del pensamiento universal, tenemos que cultivar cada vez más ese pensamiento y la riqueza de lo que somos.

Estamos en un teatro magnífico y es un placer enorme verlo absolutamente lleno de personas que vienen a oír al ministro de Educación de Francia, acompañado de nuestros docentes, investigadores, estudiantes, padres de familia y tanta gente valiosa. Estoy segura que todos salimos regocijados al escucharlo, estamos ansiosos de leer su trilogía y qué oportunidad maravillosa la que nos da el doctor Consuegra de tener en nuestras manos su libro "La Escuela de la Vida".

Tuve oportunidad de ojear un poco sobre el prólogo y me identifico con usted doctor Consuegra, porque el Ministro y hoy doctorado de esta universidad, doctor Jean-Michel Blanquer, es una persona que no ha parado toda su vida de aprender, conocer, interesarse por la educación, pero lo más maravilloso, como él mismo lo acaba de decir, de querer compartir su saber y eso es lo que es un maestro, un maestro de todos los días.

Sabemos que hoy es el ministro de Educación de Francia, sabemos que su liderazgo trasciende enormemente las fronteras de su país y también sabemos, como lo ha dicho una de las personas que también participan en la presentación de este libro, uno de estos colombianos que hace parte de esta diáspora colombiana tan maravillosa que tenemos, el doctor Nelson Vallejo, –yo creo que algún día va a ser el biógrafo de los ministros de educación franceses. Estoy segura que él algún día escribirá sobre lo que ha sido el transcurrir de la juventud francesa durante las últimas décadas y tantas cosas valiosas que tiene esa juventud francesa.

El doctor Nelson Vallejo también en la presentación de su libro se refiere, no solamente al intelectual, sino al político, el intelectual que cada vez más lo vemos entrando a este campo de la política, posiblemente, sin ninguna aspiración, de manera desinteresada, pero estamos absolutamente seguros que la política tiene interés en tenerlo en esta vida por una razón, porque es que la política tiene que entenderlo a usted por una razón; la política tiene que ver con el buen manejo del Estado para el buen progreso de la sociedad.

Yo quiero hacer esa invitación a los jóvenes que nos acompañan. No puede haber un buen progreso de la sociedad si no hay un buen manejo del Estado y no puede haber un buen manejo del Estado si no hay gente que ingrese a la política, con el conocimiento necesario, con el compromiso de manejar el Estado a través de una institucionalidad fuerte, sólida y confiable, pero también con el compromiso de servir.

Queremos muchos jóvenes colombianos en los campos de la ciencia, la tecnología y la innovación, pero también los necesitamos en el campo de la política, preparándose para manejar el Estado. No se llega al Estado a improvisar, a buscar títulos, figuración o riqueza. Se debe llegar al Estado a servir con desinterés, a compartir el conocimiento como lo hace con tanta generosidad el Ministro y esa es la razón por la cual está también hoy en Colombia.

Tenemos nuestra Misión de Sabios, una Misión que el presidente Iván Duque ha organizado para que logremos trabajar de la mano de los mejores expertos, entre otros un Premio Nobel francés, que nos están acompañando a definir una hoja de ruta para Colombia en ocho áreas claves del conocimiento que serán esenciales para el desarrollo, el progreso de la humanidad. Las energías renovables, los océanos, las ciencias de la salud y la de la vida, las ciencias básicas y del espacio, todo lo relacionado con las tecnologías de información y la cuarta revolución industrial, el campo de la genética y de la nanotecnología. En todas las ocho áreas estamos seguros que vamos a contar con unas recomendaciones que van a permitir que Colombia tenga esta hoja de ruta hacia el conocimiento.

Cuando hablamos de compartir conocimiento, como lo ha hecho usted con tanta generosidad siempre, yo quiero decir Ministro y ministra María Victoria (Angulo), en el pasado tener acceso a la educación superior de calidad era un privilegio, en el pasado hablarle de becas a jóvenes de estratos 1, 2 y 3 era una suerte, se lo ganaban con esfuerzo, algunos tenían el privilegio de acceder a ellas y algunos quedaban por fuera de las becas y seguían excluidos de la educación, del progreso, de la posibilidad de aportar al desarrollo de la sociedad.

Nosotros no tenemos ningún pretexto para no darle educación superior de calidad a todos nuestros jóvenes porque tenemos la tecnología. Porque a través de las tecnologías de información y de comunicaciones y de la educación digital, hoy podemos hacer intercambio de programas y de cooperación sincera, auténtica, sin ánimo de lucro, sin ningún interés.

Que las mejores universidades de Colombia, Francia y Europa, de todos los países compartan sus programas académicos, que podamos tener graduandos en Colombia, ojalá con 3 y 4 años de universidad. Aquí seguimos con programas de 5 años cuando vemos que hay montones de países que tienen pregrados de 3 años y medio o 4 años y lo que tenemos que hacer después es inducir todo este esfuerzo a que nuestros estudiantes tengan maestrías, doctorados, a que tengan una educación de más calidad.

Llegó la hora de que toda esta cooperación en materia de educación se convierta en un programa pionero entre Francia y Colombia para compartir, en nuestras principales universidades públicas, programas

académicos de gran calidad que estén al acceso de estudiantes colombianos y franceses, que le den título y grado a quienes hagan esos estudios y que, a través del trabajo de ustedes, permitan ese reconocimiento mutuo de los títulos.

Que quienes estudian en Francia no tengan que pasar aquí meses y años esperando las apostillas ni el reconocimiento del Ministerio de Educación para poder trabajar en Francia, y lo mismo, que quienes estudiaron en Colombia puedan tener la posibilidad de trabajar en Francia, si hay reconocimiento mutuo a esos grados que se otorgan.

De tal manera que quiero invitarlos a ustedes dos a que de verdad dejemos ese primer cimiento de un programa ambicioso de educación digital, que a través de un teléfono o un computador le permita al más humilde de los colombianos tener la posibilidad de acceder a una educación de calidad, y allí veremos, con seguridad, muchísimos doctorados que en el futuro nos podrán conducir por nuevos caminos para el progreso de la humanidad.



Figura 10. Marta Lucía Ramírez Blanco de Rincón, vicepresidenta de Colombia, durante su intervención.



Figura 11. La vicepresidenta de Colombia expresa sus saludos al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, luego de la entrega del diploma de Doctorado Honoris Causa.



FOTOS DE LA CEREMONIA



Figura 12. Doña Ana Bolívar de Consuegra, presidenta de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar, durante la lectura de la Resolución de Sala General, por medio de la cual se otorga el título de Doctorado Honoris Causa al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.



Figura 13. El señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar; la presidenta de la Sala General, doña Ana Bolívar de Consuegra; la secretaria general de la Universidad, Rosario García González; y la vicepresidenta de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar, Ana de Bayuelo, en el momento de entrega del diploma de Doctorado a Jean-Michel Blanquer.



Figura 14. Miembros de la Sala General. De izquierda a derecha: Rosario García González, secretaria general de la Universidad Simón Bolívar; Víctor Díaz Mendoza, Arlen Consuegra Machado, Ana de Bayuelo, José Rafael Consuegra Machado, Ignacio Consuegra Ariza, Álvaro Castro Socarrás, Osvaldo Antonio Olave, José Ignacio Consuegra Manzano y Jorge Reynolds Pombo.



Figura 15. Jean-Michel Blanquer, junto a los miembros del Claustro: Patricia Martínez Barrios, miembro honorario de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar; Claudia Almeida Castilla, secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias; Doña Ana Bolívar de Consuegra, presidenta de la Sala General de la Universidad Simón Bolívar; Marta Lucia Ramírez Blanco, vicepresidenta de Colombia; José Consuegra Bolívar, rector de la Universidad Simón Bolívar; Viviane Morales, embajadora de Colombia en Francia; Gautier Mignot, embajador de Francia en Colombia, y Jairo Mendoza Álvarez, rector del Colegio Mayor de Bolívar.



Figura 16. Jean-Michel Blanquer, junto al señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar, luego de recibir el primer ejemplar en español de su libro "La Escuela de la Vida", publicado bajo el sello editorial de la Universidad Simón Bolívar y co-editado con la Universidad del Valle.



Figura 17. El ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia junto al señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar; la ministra de Educación de Colombia, María Victoria Angulo, y el embajador de Francia en Colombia, Gautier Mignot.



Figura 18. Jean-Michel Blanquer junto a Gautier Mignot, embajador de Francia en Colombia.



Figura 19. En la platea del Teatro Adolfo Mejía de Cartagena de Indias los invitados observan el desarrollo de la programación de la ceremonia de entrega de Doctorado Honoris Causa al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.



Figura 20. El grupo de danzas folclóricas de la Universidad Simón Bolívar interpreta una cumbia en honor al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.



Figura 21. Simulación del Carnaval de Barranquilla por parte del grupo de danzas folclóricas de la Universidad Simón Bolívar, en el marco del homenaje al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.



Figura 22. El público presente interacciona con el grupo de danzas folclóricas de la Universidad Simón Bolívar, en el marco de la ceremonia de entrega de Doctorado Honoris Causa al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.



Figura 23. La presidenta de la Sala General, doña Ana Bolívar de Consuegra, conduce el grupo de danzas folclóricas de la Universidad Simón Bolívar, en el marco del homenaje al ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer.

EPÍLOGO



En el marco de la ceremonia de entrega del título de Doctorado Honoris Causa al Ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, se presentó el libro de su autoría “La Escuela de la Vida”, publicado por la Editorial de la Universidad Simón Bolívar en alianza con la Universidad del Valle, y constituyó una de las primicias de la Feria Internacional del Libro de Barranquilla (Libraq), el día 18 de septiembre de 2019, con la participación especial del secretario general del Consejo Científico de Educación Nacional de la República Francesa, doctor Nelson Vallejo-Gómez, quien realizó el prólogo que lleva por título: “Blanquer, político intelectual e intelectual político”, al igual que el señor rector de la Universidad Simón Bolívar, José Consuegra Bolívar, quien tuvo a cargo la introducción del mismo, con el texto: “La vida es un constante aprendizaje”, en el cual hace una reflexión sobre el rol del docente, a partir de las apreciaciones de Blanquer. A continuación, transcribimos los textos mencionados a manera de complementos a la presente edición conmemorativa.



LA VIDA ES UN CONSTANTE APRENDIZAJE

Doctor José Consuegra Bolívar



Existen seres humanos que consideran que cada momento de la vida es una oportunidad de aprender y que es su deber social contarles a los demás, especialmente a las nuevas generaciones, cómo ellos afrontaron las dificultades, qué lecciones les dejaron esas experiencias positivas y negativas, y cómo eso los transformó en mejores seres humanos. Estas personas tienen una vocación sagrada: se les llama maestros y su misión es aprender enseñando. Tal es el caso de Jean-Michel Blanquer, ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia desde el año 2017.

Este abogado de profesión, especializado en Ciencias Políticas y Derecho Público, ha sido un estudioso de la realidad colombiana pues vivió en el país entre 1989 y 1991, trabajando como investi-

gador cooperante en el Instituto Francés de Estudios Andinos de Bogotá y posteriormente en la Sorbona, dictando cursos sobre este tema. Su relación con nosotros ha sido profunda y guiada por el deseo genuino de conocer a fondo a una naciente república llena de contrastes, que busca construir una nación en paz, que crezca para darle a las futuras generaciones un país mejor. Este compromiso de amor adquirido por el ministro Blanquer lo manifiesta en su trabajo intelectual, con sabiduría y con los ojos de generosidad con que mira a una sociedad caracterizada por grandes diferencias sociales.

Él conoce a fondo cada uno de los desafíos que pueden surgir de quien ha sido designado en cargos que lo llevaron a diferentes geografías y condiciones de vida. Desde Creteil hasta la Guyana francesa, siempre enfrentó las circunstancias con pasión por la Educación Pública, que se manifiesta en una labor que no conoce descanso, cuando se trata de elevar el nivel de aprendizaje de los niños y jóvenes nacidos en condiciones desfavorables; mediante la implementación de métodos novedosos, creativos y sobre todo incluyentes. Su preocupación por los menos favorecidos se dirige hacia crear condiciones óptimas para que crezcan intelectualmente y les sea posible explotar todas sus potencialidades. De allí que esté convencido de que debe consignar sus experiencias en un libro extraordinario que ha titulado: “La Escuela de la Vida”, y editado por primera vez en su versión en español por la Editorial de la Universidad Simón Bolívar en alianza con la Universidad del Valle.

Constituye para nuestra *alma mater* un verdadero honor presentar a ustedes esta publicación que desde hoy estará al alcance de un público más amplio en América Latina y el Caribe, ámbitos primeros

de nuestra vocación educativa y tradición bolivariana, por una América libre y soberana, en la que el ideal de una educación pública, incluyente y de calidad se constituye en el pilar fundamental para la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Ya decía el Libertador Simón Bolívar que “Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo paso que avanza su educación”.

El presente libro recorre todas las instancias del trabajo de un docente comprometido, que reflexiona sobre el sistema educativo de su país. Parte del momento en que los niños ingresan al maternal hasta llegar a la investigación científica que es la base del progreso de cualquier sociedad. Con un lenguaje profundamente sencillo escudriña el alma de los jóvenes y nos da ejemplos de cómo la cotidianidad puede aprovecharse al máximo; si vemos en cada vivencia una oportunidad fundamental para sembrar conocimientos, valores, principios y saberes ancestrales que hagan posible que seamos seres humanos íntegros, capaces de enfrentar con valentía la desafiante aventura de nuestra existencia.

Establece una forma amena de adentrarnos en sus conceptos pedagógicos e intelectuales acumulados por años. Es así como narra experiencias de vida puntuales que supo aprovechar para fortalecer los conocimientos científicos e intelectuales sobre la noble profesión ejercida por Rousseau o María Montessori. Conocimientos que muchos profesores transmiten, casi de manera mecánica, él los aprovechó para crear oportunidades. Tal es el caso cuando se preocupa por el modo de enseñar “La Marsellesa” o enriquecer el vocabulario de los niños y jóvenes de mano de la Academia Francesa de la Lengua. Enseñar aprendiendo es la consigna que

guía a Jean-Michel Blanquer. No olvidemos que la docencia es un reto de vida que solo los seres valientes y comprometidos con la sociedad pueden afrontar con la alegría de ayudar a los semejantes.

Agradecemos al señor ministro Jean-Michel Blanquer la generosidad desplegada para con nuestra Casa de Estudios al permitirle la publicación de esta obra magnífica, a su asesor en la tarea de secretario general del Consejo Científico de Educación Nacional de la República francesa y gran amigo de nuestra Universidad doctor Nelson Vallejo-Gómez por su invaluable gestión que lo hizo posible.

También, a la vicerrectora de Investigación de la Universidad Simón Bolívar doctora Paola Amar, a la directora del Grupo de Investigación en Educación, Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Simón Bolívar y ex viceministra de Educación Superior, doctora Patricia Martínez Barrios, por la coordinación editorial; a la impecable traducción y revisión de estilo de Claudia de la Espriella, y al equipo de apoyo de Publicaciones Unisimón Bolívar: Kevin Villarreal, Lady Caicedo y Helmuth Castiblanco.

¡Disfrutemos juntos "La Escuela de la Vida"!

BLANQUER, POLÍTICO INTELECTUAL E INTELECTUAL POLÍTICO

Doctor Nelson Vallejo-Gómez

"Ciencia y Confianza son los pilares de un sistema educativo republicano y democrático. Lo contrario de la educación es la demagogia".

J.M. Blanquer



"L'école de la vie" es el primer tomo de una trilogía¹ que propone un nuevo paradigma educativo: ciencia con confianza, es decir, saber sin miedo y con amor. Su evidencia aparente tiene en realidad, como vivir, creer y pensar, una dimensión de complejidad generalizada, de incertidumbre y nudos gordianos, al interior del sistema. Hay en el discurso y la acción política de Blanquer un equilibrio sutil, como ya lo proponía

¹ L'école de la vie. Pour que chacun puisse réussir, Paris, Odile Jacob, 2014, 310 p. L'École de demain: Propositions pour une Éducation nationale renouvelée, Paris, Odile Jacob, 2016, 152 p. Construisons ensemble l'école de la confiance, Odile Jacob, 2018.

Pascal, entre espíritu de sutileza y de geometría²; hay ética en su pensamiento.

La relación entre la confianza, la ciencia y la educación, entre razones y valores, es tan vieja, como la tarea misma de ser y saber, saber-hacer, es decir, ¡aprender! Esa relación es también tan contemporánea como apostar en que el nacimiento de cada bebé renueva los desafíos y las oportunidades de transmitir, reproducir y regenerar conocimientos. Huelga reconocer que es asombroso ver cómo, a partir de un bloquecito híper complejo de “gelatina blanda”³, se regenera en la naturaleza, el individuo y la sociedad el ciclo virtuoso de ciencia con conciencia, es decir, que en cada cerebro de un niño, al concebirse y nacer, se individualiza, objetiva y subjetiva la historia profunda del universo, de la vida y de la humana condición. No en vano, Blanquer considera que, en cuanto al sistema educativo, los responsables políticos deberían tener la prioridad de cuidar primero e integralmente la pedagogía, la metodología y la formación de maestros del preescolar, pues las primeras desigualdades cognitivas entre alumnos en la escuela, se cristalizan en esa pre-fase instructiva, convirtiéndose en caldo de cultivo que alimenta mecanismos socio-económicos de exclusión, deserción escolar y

- 2 En los “Pensamientos”, de Pascal (fragmento 21 de la [1022] edición de Jacques Chevalier), se encuentra una célebre distinción entre espíritu de geometría y espíritu de sutileza (*esprit de finesse*). Geometría y sutileza permiten al espíritu tanto concebir, tanto percibir los principios del conocimiento, pero no en el mismo orden, ni contexto, ni espacio, ni temporalidad. El desafío de la educación está, para Pascal, en enseñar a “pensar bien”, es decir a ver esas diferencias y lo desligada, desorganizada diría Edgar Morin, de la información al respecto. Educar es también, en ese sentido, una tarea de organización de conocimientos y religación de saberes con ética, responsabilidad y solidaridad, una tarea profundamente ética.
- 3 Véase los estudios de Stanislas Dehaene sobre la “plasticidad del cerebro” en los infantes, en particular su último libro: ¡Aprender! Los talentos del cerebro, el desafío de las máquinas. Editorial francesa Odile Jacob, París, 2018. Dehaene considera que hay cuatro pilares propios al proceso del aprendizaje cognitivo: Atención / Participación activa / Ejercitarse con el error / Consolidación. Su aporte ha servido para aplicar las ciencias cognitivas en dispositivos evaluativos para los alumnos de primaria y en la formación de maestros (referencial de competencias y recursos pedagógicos de remediación).

violencia. No tener esto en cuenta es aceptar costos humanos y económicos que fragilizan gravemente las bases estructurales de una sociedad, su pacto social republicano.

Hay otro punto clave en lo que se refiere a responsabilidad política educativa. Se trata de lo que está ocurriendo con el advenimiento de la era de la revolución digital y de la globalización de algoritmos y programas para producir, organizar y vender “información”; estamos enfrentando un cambio de civilización, pero todavía no tomamos en cuenta el paradigma de complejidad para cambiar la metodología educativa. No sabemos lo que nos pasa, y eso es precisamente lo que nos pasa, como decía Ortega y Gasset, es decir, ignorar que se está en plena ignorancia. Sócrates, por lo menos, decía saber que nada sabía. En efecto, la Red Digital se ha convertido en la tragedia del conocimiento contemporáneo, en vez de ser su apoteosis de ejemplaridad cognitiva. La Red Digital cuestiona de frente la relación con la ciencia, la creencia y la confianza. Lo digital replantea los principios y valores de la racionalidad, integrando una dosis de complicación algorítmica considerable. Pensar, creer y actuar, en base a experimentación, análisis y argumentos racionales, son tareas mentales cada vez más condicionadas por una inteligencia artificial donde las estadísticas de gustos, sentimientos y pasiones excluyen al tercio, al azar y a la incertidumbre, excluyendo así la duda metódica y facilitando la mentalidad del saber totalitario y complotista. Pero, a suponer que la Red Digital sea como el genio maligno de la hipótesis cartesiana, poco debería importarnos que haya millares de información posibles en la web sobre la ausencia de pensamiento, si uno es capaz de asumir la tarea de educar para pensar.

La imprenta, la Revolución francesa y la modernidad trajeron la secularización y la educación pública en Francia y en los países donde se impuso poco a poco una organización política de corte republicano; el libre albedrío y la conciencia individual fueron decretados, entre otros, derechos fundamentales; con ese movimiento cultural se pensó que la racionalidad, institucionalizada, se podía transmitir simplemente en el sistema educativo e ilustrar al pueblo, ganándole la batalla a la demagogia. Pero la era digital ha relanzado la “democratización” de las fuentes diversas de información y cierta “vulgarización” de conocimientos, que convierten a la Red Digital en un mercado abierto del saber, donde reina el sofista, el culebrero, el argumento oportunista y el *ad hominem*, el sexual, el violento y el sanguinario. En esa Red, sin otra regulación cognitiva que la de la inteligencia artificial, se impone la credulidad, la ingenuidad del “todo se vale”, la opinión subjetiva y la mentalidad complotista, en suma, la Red Digital se ha convertido en una Tiranía planetaria. Huelga con urgencia, educar al manejo razonable de esa hidra digital.

Millones de internautas no creen en los principios racionales de la ciencia experimental ni en los resultados comprobados de una teoría científica. Pululan los médicos charlatanes y los sabios de pacotilla; redes de “falsos amigos” manipulan las elecciones y fragilizan el sistema democrático. La Red Digital se ha convertido en una minería de datos donde solo importa acumular, de manera amañada y ególatra: colores, gustos, imágenes, ejemplos de “grupos de amigos” que reconfortan impresiones, sensaciones, sentimientos, creencias; maraña perversa al servicio de la oferta y la demanda del mercado liberal. La Red Digital, la nueva “mano invisible” del capitalismo esquizofrénico. Pocos ciudadanos, realmente ilustrados, utilizan la

Red Digital como un simple instrumento estratégico para organizar informaciones en función de lo verídico y lo probable.

Para combatir los demonios que produce y auto-eco alimenta la Red Digital, se necesita enseñar al espíritu crítico, al respeto del individuo-sujeto, a la diferencia entre información y conocimiento. La política educativa juega un papel cognitivo y democrático de primer orden, por eso, huelga enseñar en la escuela a cómo se concibe, se elabora, se verifica y se difunde la información pública y privada en los medios de comunicación y por la Red Digital.

Blanquer le apuesta entonces, con su trilogía propedéutica, a esa tarea quijotesca, gracias a un nuevo paradigma educativo, a un nuevo discurso del método pedagógico en la educación, porque está en juego la racionalidad misma y la supervivencia de los principios y valores de la Ilustración, de la emancipación y del progreso con justicia social.

Comprometido con la causa ciudadana e instructiva de la libertad, la igualdad y la fraternidad republicana, Blanquer contextualiza en "L'école de la vie", desde sus vivencias, fraguadas de conocimientos, experiencias y aptitudes propias a un gran intelectual, tres paradojas propias a la tarea de educar e instruir a la generación del relevo: la temporalidad (¿qué del Ayer y qué del Hoy, vale para el Mañana?), la provocación del saber (desear saber y saber desear), la potencia compartida (la política educativa o la relación del conocimiento con el poder). Blanquer propone tres principios para conjurar cada una de esas paradojas, pues los sofistas en la *cit*é adoran jugar con ellas y elaborar pedagogías del miedo, convirtiendo a la educación, que

es un Bien público, en bandera ideológica y botín de guerra, según la época y los intereses en juego.

El primer principio hace referencia al tema de la transmisión educativa; permite establecer, en el seno de una sociedad, el lazo generacional que, de la cuna a la tumba, muestra lo esencial, ahí donde lo urgente a veces sacrifica los fines a los medios. El segundo principio facilita la coherencia en el tiempo y combate la angustia que arrastra la temporalidad envuelta en lo infinito; se trata del principio de progresividad en las secuencias propias al aprendizaje, la profundización y la consolidación de conocimientos fundamentales: leer, escribir, calcular⁴. La progresividad necesita enfrentar lo que Edgar Morin llama, en "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro", el error y la ilusión, como elementos sustanciales del conocimiento⁵. En efecto, asumiendo el principio de progresividad, se requiere enseñar a los niños, lo más pronto posible, que el error y la ilusión son consustanciales al acto de aprender, que son necesarios al "criterio de verdad"; enseñarles a desarrollar lo que Descartes llama, en el Discurso del Método, "la duda metódica", pero atendiendo a

4 Huelga anotar que, para Blanquer, no basta con enseñar conocimientos que adiestren a competencias específicas, sino que también se requiere enseñar a los niños una competencia genérica fundamental, nudo gordiano de todas las competencias psicosociales: enseñar a respetar a los demás ("*Respecter Autrui*"). En el tercer tomo de su trilogía político-educativa (*Construisons ensemble l'école de la confiance*, Odile Jacob, 2018), Blanquer muestra cómo y porque "respetar a los demás" es el cuarto poder educativo, el cuarto saber fundamental que se debe dar, tanto en la cocina y las salas de las casas, como en las escuelas y en el ágora de la *cit  *. Es por eso que la bandera de la política educativa del ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia es: enseñar a leer, a escribir, a contar y a respetar a los demás ("*Apprendre    lire,    écrire,    compter et    respecter autrui*"). Si los padres de familia y los maestros, si todos los ciudadanos se convocaran y reunieran bajo ese objetivo trascendental y combatesen así, unidos en la diversidad, la injusticia, la ignorancia y la violencia en la sociedad, entonces es posible que exista una escuela en tres dimensiones interconectadas, según Blanquer: la Escuela de la República (compartir entre todos el Bien público y combatir las "fracturas sociales"), la Escuela de la Excelencia (basada en los aportes de la ciencia, la experimentación y la comparación internacional de la pedagogía comprobada para mejorar la calidad del sistema, la calidad educativa y la excelencia de cada alumno), y la Escuela de la buena voluntad (confianza, respeto a los demás, artes y deportes, ayudar a las tareas desde la escuela misma...).

5 Cf. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa

la complejidad y sin caer en el círculo vicioso del dudar por dudar⁶. Así pues, la progresividad pedagógica permite en el plano cognitivo, según Blanquer, inspirado en la obra de Stanislas Dehaene⁷, concebir la puesta en duda como un factor de progreso; lo que necesita dinámica de confianza; teniendo cuidado en no desembocar en relativismo, ni tampoco en nihilismo. El tercer principio es un llamado a concebir la tarea educativa como un pacto de cohesión nacional: la confianza entre los padres de familia, los profesores, los directores de establecimientos educativos y los responsables locales, regionales y nacionales de la educación pública.

Considero que Jean-Michel Blanquer, ministro de Educación y Juventud de la República Francesa en el Gobierno del Presidente Emmanuel Macron, es uno de los mejores discípulos de Edgar Morin, pues piensa, actúa y vive en el entramado de una complejidad política e intelectual. “Actúa pensando y piensa actuando”, como diría Bergson, y esa es la razón por la cual, Blanquer es el ministro con mayor idoneidad en la visión contemporánea de la política francesa, en la comprensión de un mundo que requiere un nuevo paradigma de entendimiento. Blanquer no se pierde en el debate teórico, ni se encierra en la acción práctica; sabe retomar en la corriente tradicional de Derecha, la marca de identidad propia a la Tradición, e intuye en la corriente progresista de Izquierda, el aporte innovador de Modernidad. Con Blanquer, Francia reanuda una política basada en Ilustración y una Ilustración cuya preocupación

6 Cf. Descartes, *Discurso del método*. Alianza Editorial, Madrid 1992, en especial la Tercera Parte

7 Dehaene es Director de la Cátedra de Psicología cognitiva experimental en el prestigioso Collège de France, y Presidente del Consejo científico de Educación Nacional de Francia. Este Consejo o “Misión de científicos” es una propuesta inédita, propia a la política del ministro Jean-Michel Blanquer. Cf. https://www.college-de-france.fr/site/stanislas-dehaene/_course.htm

principal sea responder a la pregunta epistemológica y ética: ¿qué es política? ¿Cuál es su por qué y su para qué? Por eso, Blanquer se ha proyectado, no solo como el Ministro de Educación Nacional y Juventud, sino como el Ministro del conocimiento y de la materia gris, ahí donde se anuda tradición y modernidad, para educar a la generación francesa del relevo.

Blanquer nació en París de un padre abogado y de una madre profesora de inglés, refugiados del interior por fuerza mayor, pues sus mayores habían echado raíces en la Argelia francesa, antes de la liberación argelina. Buen estudiante, apasionado de fútbol, Blanquer empieza sus estudios superiores en el prestigioso Instituto de Ciencias Políticas de París (“Sciences Po”), cuna de la élite política, intelectual y empresarial francesa. Con apenas 23 años y dos mosqueteros cómplices, François Baroin y Richard Senghor, en perspectiva de conmemorar el Bicentenario de la República francesa, Blanquer se lanza en un proyecto ambicioso y con visión planetaria: crear una red mundial de jóvenes que redactaran una “nueva” Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, en clave contexto contemporáneo y de cara al siglo XXI. Así nació la Asociación internacional “AD89”, que reunió en Estrasburgo –capital francesa del Parlamento Europeo–, el domingo 23 de julio de 1989, cuatrocientos jóvenes, provenientes de ochenta países, prestos a redactar la 3ra Carta Magna de los Derechos del Hombre. Huelga recordar que la primera redacción data de una propuesta audaz que la Revolución Francesa (1789) le hace al mundo, marcando así el inicio de la época moderna, y la segunda, es el pilar humanista que la ONU (1948) propone para salir del conflicto armado más

brutal en la historia de la humanidad: la Segunda Guerra Mundial y su macabro epitafio: “solución final”.

El hilo conductor de “AD89” era redactar una Declaración que tomara en cuenta los nuevos desafíos y las nuevas oportunidades de esa época, época que llevaría meses después a la caída del muro de Berlín, a las guerras estadounidenses en el Medio Oriente y a las promesas perdidas por un liberalismo socio-económico y un multilateralismo con justicia social, responsabilidad y solidaridad mundial.

Los jóvenes neo-revolucionarios tomaron en cuenta trece temas: Derechos de las mujeres y los niños, Derecho a la cultura y a la educación, Derecho a lo penal, a lo digital e informativo, Derecho a la genética y a las ciencias de la vida, Derecho al medioambiente, al espacio sideral y al desarrollo, Derecho al trabajo, a la protección social, Derecho a la paz, Derecho de Minorías. Hubo debates donde se marcaron oposiciones entre partidarios de regímenes liberales y autoritarios con ilustración, conflictos culturales y hasta de civilización y cosmovisión. Blanquer parece haberse ilustrado ya, por su capacidad reconocida hoy, a buscar la meridiana entre extremos. Leo, en informes de entonces, que el momento crucial se produjo cuando los jóvenes quisieron redactar el artículo sobre los derechos de la mujer, en particular el tema del aborto. Se consideró que una mujer puede tener “libre consentimiento de su cuerpo, pero según sus convicciones”⁸. Acotemos que quedó pendiente y sigue de

⁸ https://www.lemonde.fr/archives/article/1989/07/25/droits-de-l-homme-des-jeunes-de-quatre-vin-gts-pays-tentent-de-rediger-la-declaration-universelle-du-troisieme-millenaire_4140411_1819218.html

actualidad, la pregunta por el paradigma que anuda y condiciona tal o cual esquema de “convicción” política, cultural y religiosa.

Desde finales de 1989 a comienzos de 1991, Blanquer confirma su mente abierta a otros mundos y decide “pagar el servicio militar francés” bajo la forma de cooperación académica, poniéndose a disposición del Instituto Francés de Estudios Andinos, en Bogotá. Se inicia entonces con Colombia una relación tan fuerte que, al ser entrevistado sobre ella, semanas después de haber sido nombrado ministro de la República francesa y teniendo en cuenta que el joven ministro publicaba al mismo tiempo, por coincidencia de agendas, el libro “¿Qué es Colombia?”⁹, Blanquer dijo que tenía con Colombia una historia de amor y consideraba a ese país como su “segunda patria”. La frase del ministro generó malestar en los adeptos del nacionalismo extremo en Francia, pero los progresistas de izquierda saludaron a un ministro de educación capaz de concebir otros idiomas, otras culturas y otros países.

Al regresar de Bogotá a París, Blanquer hace un doctorado en Derecho (Universidad Paris 2, Panthéon-Assas) y pasa, en Derecho Público, el examen nacional académico más prestigioso de la universidad francesa, la “Agrégation”. Respaldado con tan altos diplomas, empieza una carrera de profesor en Derecho Constitucional, Teoría del Derecho y Derecho Comunitario, que lo lleva por varias universidades de provincia (Tours, Lille), hasta volver a París, en 1998, como Profesor titular en la Universidad de Paris 3, asumiendo la dirección del Instituto de Altos Estudios sobre América Latina (IHEAL). En efecto, Blanquer había guardado una relación privilegiada con

9 https://www.puf.com/content/La_Colombie

Colombia y América Latina, convirtiéndose en un especialista de las Cartas Magnas y de los procesos políticos de las repúblicas latinoamericanas. Tiene decenas de artículos publicados en revistas indexadas y algunos libros sobre el tema.

Fue por aquel entonces que tuve el honor y el placer de conocerle. Yo estaba de Asesor asociado a la Consejera para Relaciones Internacionales del Ministro Claude Allègre. Blanquer pidió una cita con el Ministro y me tocó a mí recibirle en el Gabinete de la Rue de Grenelle, ahí mismo donde ahora Blanquer ocupa la prestigiosa cartera de Ministro de Educación Nacional y Juventud. Era una tarde de octubre de 1998, él vino a presentar un proyecto ambicioso: crear una Red Euro-americana y del Caribe, en forma de Grupo de Investigadores Asociados, cuyos estudios entrelazaran conocimientos y experiencias sobre los países del continente americano, Francia y también Europa. Con su idea, se prefiguraba lo que él creó luego y ahora se llama *Institut des Amériques*¹⁰. Visionario, Blanquer percibió la necesidad de cruzar conocimientos de culturas y países, para luchar contra la ignorancia y el desconocimiento entre sociedades, en particular en Europa y las Américas. El drama que representó para el mundo occidental, el ataque terrorista de las Torres Gemelas (11 de septiembre 2001), y que en su momento se llamó “choque de civilizaciones”, así como la famosa frase del presidente Reagan: “¿por qué nos odian?”, corroboraron la necesidad para los investigadores, pero también para los responsables políticos, de un Instituto de Estudios sobre las Américas.

10 <https://www.institutdesameriques.fr/fr>

Aquel encuentro marcó el comienzo de una relación de amistad y conspiración en pos de lo mejor por los países de América Latina en general, y de Colombia en particular. Me gusta decir que uno conspira, respira y se inspira con los amigos por lo mejor, para desarmar con argumentos a los enemigos, que complotan por lo peor. En aquel entonces, creamos tres cátedras abiertas de estudios en el IHEAL de París 3 sobre Chile, México y Colombia, para invitar a profesores latinoamericanos y del Caribe; nos asociamos en la preparación del 1er Encuentro de Ministros de Educación de Europa, América Latina y el Caribe (noviembre del 2000), abriendo así el proceso de cooperación multilateral en educación superior e investigación entre esas tres regiones del mundo, inspirados en la Declaración Universitaria de la Sorbona (1998) y el Proceso ALCUE de Bologne (1999). Yo estaba de asesor en el Gabinete del ministro Jack Lang y Blanquer, de Director del IHEAL; nos asociamos en la creación de la Academia de la Latinidad con nuestro amigo brasileiro, Candido Mendes, y con el apoyo de grandes intelectuales: Edgar Morin, Alain Touraine, Gianni Vattimo, Michel Wieviorka, entre otros; el 30 de mayo de 1999, en el suplemento Literario Dominical de El Colombiano (Medellín), se publicó en primera página una entrevista que yo hiciera a Blanquer, con un título terrible y premonitorio: “Colombia, el vértigo ante el abismo”. “Hay una desesperanza colombiana; pero no hay un desespero colombiano. Allí reside, eso pienso, la gran fuerza moral de Colombia”, decía Blanquer, marcando así la confianza y el inmenso cariño que el ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia le tiene a Colombia.

Durante el primer decenio del siglo XXI, Blanquer ascendió a cargos de Alto Funcionario en la rama educativa francesa, mientras yo

dirigía la Oficina de Cooperación para las Américas del Ministerio de Educación e Investigación de Francia, y luego me fuera a trabajar en comisión universitaria en las Embajadas de Francia en Perú y Argentina. Pero seguíamos en contacto y siempre tejiendo lazos en beneficio de Francia y América Latina. Fue así como, cuando Blanquer fue nombrado director general de educación básica y media (diciembre de 2009), me pidió que regresara a la Rue de Grenelle (yo estaba en Buenos Aires), y que trabajáramos juntos para crear el 1er Consejo Científico en el seno de tal dirección, recordándome que yo había participado con Edgar Morin en la elaboración y publicación de la guía educativa de la UNESCO: “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”¹¹, diez años antes.

El libro de Blanquer, aquí en manos, es un testimonio de vivencia y pensamiento sobre la conducción de la política educativa escolar en Francia; experiencia acumulada por quien es ahora el Ministro. En las primeras entrevistas que concedió, al ser nombrado ministro, Blanquer respondía a la pregunta: “¿Cómo se accede a tan alto cargo?”, diciendo que es el resultado de la preparación de toda una vida.

Se entiende entonces mejor el título de este libro: “La Escuela de la Vida”, y la convicción de alguien que considera que educar es innovar y avanzar, apoyándose en valores. “La Escuela de la Vida” es ante todo eso, precisa Blanquer: “un ir y venir permanente entre el pensamiento y la experiencia”. Es también, afirma, la capacidad de reconciliar todas las dimensiones del hombre, en el sentido que

11 Ídem, cita anterior.

Edgar Morin da a esta expresión: física, biológica, psíquica, cultural, social, histórica.

"La Escuela de la Vida" no consiste en copiar simple y llanamente a la naturaleza, sino en asumir nuestra condición humana. Somos cuando somos de verdad un *homo sapiens-demens*, 100% un ser natural, hecho de agua, carne y hueso; 100% un ser cultural, artífice de datos cognitivos y espirituales, programas abiertos socio-culturales, psico-individuales e históricos, propedéuticos.

Huelga por eso mismo, leer este primer tomo de la trilogía epistemológica, pedagógica y política de Blanquer, como la aventura de educar a tejer la relación entre lo natural, el individuo-sujeto y la sociedad-cultura; gracias a la educación, que es para la cultura del espíritu lo que los romanos llamaban, *mutatis mutandis*, agricultura para la tierra. Se trata de abrir las mentes y los corazones a lo que tenemos a veces por costumbre oponer, pues lo educativo como lo vital se encuentra cruzado por contradicciones ideológicas y contradicciones pragmáticas, que nos llevan a veces, enfrentados con lo urgente, a perder de vista lo esencial, y desbordado por la carencia o la cantidad de medios, a desconocer los fines.

Ad augusta per Angusta.

París, Pascua de 2019.



PRESENTACIÓN DEL LIBRO "LA ESCUELA DE LA VIDA" EN LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE BARRANQUILLA



Figura 24. Nelson Vallejo-Gómez, secretario general del Consejo Científico del Ministerio de Educación Nacional de Francia, durante su intervención en la presentación del libro "La Escuela de la Vida", en la Feria Internacional del Libro de Barranquilla de 2019.



Figura 25. Momento inicial de la presentación del libro “La Escuela de la Vida” en el salón Álvaro Cepeda Samudio del Centro de Convenciones Puerta de Oro, durante la Feria Internacional del Libro de Barranquilla de 2019.



Figura 26. Proyección de Video con palabras del ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia, Jean-Michel Blanquer, durante la presentación del Libro “La Escuela de la Vida” en la Feria Internacional del Libro de Barranquilla de 2019.

EDUCACIÓN, CONFIANZA Y VIDA

Presentación del libro "la escuela de la vida" en la feria internacional del libro de barranquilla



Figura 27. Stand de la Universidad Simón Bolívar en la Feria Internacional del Libro de Barranquilla, del 18 al 22 de septiembre.



Figura 28. El canal RCN entrevista a Nelson Vallejo-Gómez, en el marco de la presentación del libro "La Escuela de la Vida".



SOBRE LOS AUTORES

Claudia Almeida Castillo: Secretaria de Educación Distrital de Cartagena de Indias. Abogada especializada en Derecho Empresarial y Contratación Estatal. Ha sido jefe de cartera de Granahorrar y Real Vacations, asesora de proyectos de la Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias y el Ministerio de Salud y Protección Social, y se ha desempeñado como gerente del Hospital Universitario del Caribe.

Edgar Morin: Sociólogo y filósofo francés conocido a nivel global como uno de los precursores del Pensamiento Complejo. Sus libros han sido traducidos a más de 10 idiomas y ha recibido innumerables distinciones en reconocimiento a su labor investigativa. Gran parte de su trabajo está asociado al Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNRS), el Ministerio de Educación Nacional de Francia y la UNESCO, que en particular publicó su texto "Los 7 Saberes Necesarios de la Educación del Futuro", donde propone los cambios necesarios en la educación para un humanismo revitalizado y regenerado en el siglo XXI.

Jean-Michel Blanquer: Ministro de Educación Nacional y Juventud de Francia. Graduado en Derecho Constitucional de la Universidad de París. Ha sido director del Ministerio de Educación Escolar del Ministerio de Educación Nacional y Juventud de Francia, director del Instituto de Estudios Avanzados de América Latina, así como del Instituto de Altos Estudios de América Latina; profesor de Derecho comunitario y Derecho constitucional en la Universidad de Tours y en la Universidad Paris-II.

José Consuegra Bolívar: Rector de la Universidad Simón Bolívar de Colombia y miembro del Consejo Nacional de Educación Superior-CESU. Magíster en Proyectos de Desarrollo Social y con Estudios de Postgrado en Dirección Universitaria por intermedio del Simposio Permanente sobre la Universidad, egresado del programa de Liderazgo Universitario de la Escuela de Educación de Harvard University. Se ha desempeñado así mismo como gerente del Instituto de Seguros Sociales (Seccional Atlántico) y presidente del Comité Regional de Educación Superior (CRES Norte).

María Victoria Angulo González: Ministra de Educación Nacional de Colombia. Economista de la Universidad de los Andes de Colombia, especializada en Desarrollo Económico y en Análisis Económico Aplicado. Ha sido subdirectora de Desarrollo Sectorial de la Secretaría de Hacienda del Distrito de Bogotá, directora ejecutiva de la Fundación Empresarios por la Educación, directora de Fomento de Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional y secretaria de Educación del Distrito de Bogotá, entre otros.

Marta Lucía Ramírez Blanco de Rincón: Vicepresidenta de la República de Colombia. Abogada de la Universidad Javeriana de Colombia, especializada en Derecho Comercial, Alta Dirección Empresarial y Legislación Financiera. Ha sido ministra de Comercio Exterior (1998-2002), embajadora de Francia (2002), senadora de la República (2006-2009), entre otros muchos cargos en el sector público. Así mismo se ha desempeñado durante 15 años en el sector privado como consultora jurídica y representante de entidades financieras.

Michèle Ramis: Embajadora de Francia en Colombia desde el 11 de noviembre de 2020. Cuenta con una amplia experiencia diplomática en países de América Latina, donde se ha desempeñado como embajadora de Francia en Guatemala, consejera cultural adjunta de la Embajada de Francia en México D.F. y como Tercera Secretaria de la Embajada de Francia en Bogotá. Así mismo, también se ha desempeñado como representante permanente adjunta de Francia ante las Naciones Unidas y las organizaciones internacionales en Viena y en Ginebra, y como embajadora de Francia en Rumania.

Nelson Vallejo-Gómez: Filósofo franco-colombiano. Vive y trabaja en París desde 1982. Tiene Licenciatura y Magíster en Filosofía por la Sorbonne-Paris IV, Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Caldas (Manizales, Colombia) y de la Universidad Ricardo Palma (Lima, Perú). Funcionario de carrera del Ministerio de Educación de Francia, se desempeña en la actualidad como asesor del ministro francés, Jean-Michel Blanquer, en la tarea de secretario general del Consejo Científico de Educación Nacional de la República francesa.

“En particular, los que luchamos por lograr que los infantes aprendan a leer, a escribir, a contar, a respetar a los demás, y que luego, aprenden a religar y a organizar los conocimientos para tener criterio propio y un comportamiento ético, responsable y solidario, sabemos que los temas fundamentales de una sociedad con desarrollo y justicia social se resumen en la tríada que llamo: **EDUCACIÓN, CONFIANZA, VIDA.**”

"¿Qué es educar en la era planetaria que nos ha tocado vivir, era donde las tres palabras que más pensamiento, más ciencia con conciencia necesitan, son complejidad, incertidumbre y desconfianza? Para mí la pregunta más importante de nuestra época, de nuestro siglo, es ¿cómo en una civilización cada día más tecnológica alcanzamos a tener una civilización más humana? Es un reto enorme, y este reto enorme tiene como primera respuesta la educación. Esta era implica un cambio de paradigma, de mentalidad, de postura, pues no podemos perder el combate por la democracia, por la vida, por la sustentabilidad misma del planeta Tierra"

Jean-Michel Blanquer

EDICIONES
UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR



Escanee el código QR para conocer
más títulos publicados por Ediciones
Universidad Simón Bolívar



ISBN 978-958-53453-1-7



9 789585 345317 >